

Realidades Suburbanas: Latinos en el Condado de Dakota

Suburban Realities: Latinos in Dakota County

Una investigación dirigida por HACER
(Asesoría Hispana para Apoderar a la Comunidad por medio de Investigación)

A study conducted by HACER
(Hispanic Advocacy for Community Empowerment through Research)

Julio 1999

July 1999



El propósito de Hacer es de aumentar la capacidad de la comunidad Hispana para crear y controlar la información acerca de sí misma para afectar decisiones y planes críticos de la institución. HACER es una colaboración de CURA (Centro para Asuntos Regionales y Urbanos) de la Universidad de Minnesota, la Universidad Estatal Metropolitana, Condado de Ramsey, y CLUES (Chicanos Latinos Unidos en Servicio).

Director Ejecutivo: Paul Carrizales. El Consejo coordinador de HACER: Mary Martin, Juan Martínez, Lupe Serrano, Fred Smith, Joan Velázquez.

Una publicación de CURA y HACER, 330 HHH Center, 301 19th Avenue S., Minneapolis, Minnesota 55455, (612) 624-3326.

El contenido de este estudio es responsabilidad de los autores y no expresa necesariamente la posición del CURA. Este reporte no está registrado como propiedad literaria. Se concede permiso para reproducir parte o la totalidad de los materiales aquí contenidos, excepto aquellos reimpresos con permiso de otras fuentes. CURA agradece el reconocimiento de cualquier material utilizado y el envío de dos copias de cualquier estudio que contenga material reproducido.

Fotografías por Nancy Conroy Photography. Elementos de diseño por Chuck Swensson. Diseño del libro por West 44th Street Graphics. Traducción al Español por Norma Alejandro, Alex-Edmund S. DaHinten, Norma Garcés y Jennifer Godínez.

1999

CURA Publication No. 99-2

HACER's purpose is to increase the capacity of the Hispanic community to create and control information about itself in order to affect critical institutional decision making and planning. HACER is a collaborative of CURA (Center for Urban and Regional Affairs) of the University of Minnesota, Metropolitan State University, Ramsey County, and CLUES (Chicanos Latinos Unidos en Servicio).

Executive Director: Paul Carrizales. HACER's Coordinating Council: Mary Martin, Juan Martinez, Lupe Serrano, Fred Smith, Joan Velasquez.

A publication of CURA and HACER, 330 HHH Center, 301 19th Avenue S., Minneapolis, Minnesota 55455, (612) 625-1551 and (612) 624-3326.

The content of this report is the responsibility of the author and is not necessarily endorsed by CURA. This report is not copyrighted. Permission is granted for reproduction of all or part of the material, except that reprinted with permission from other sources. Acknowledgement would, however, be appreciated and CURA would like to receive two copies of any material thus reproduced.

Photos © by Nancy Conroy Photography. Design elements by Chuck Swensson. Book design by West 44th Street Graphics. Translation into Spanish by Norma Alejandro, Alex-Edmund S. DaHinten, Norma Garcés, and Jennifer Godínez.

1999

CURA Publication No. 99-2

Información Contenida/Table of Contents

Reconocimientos	v
Acknowledgements	vi
Introducción	1
Introduction	2
El Proceso de Investigación	3
Método de Investigación	3
Participantes	4
The Research Process	5
Research Methods	5
The Participants	5
Patrones de Crecimiento de los Latinos en el Condado de Dakota	7
Growth Patterns of Latinos in Dakota County	10
¿Cuántos Latinos viven en el Condado de Dakota?	13
How Many Latinos Live in Dakota County?	14
¿Por qué viven los Latinos al Condado de Dakota?	15
Trabajo	15
Vivienda	16
Una Mejor Vida	16
Why Do Latinos Come to Dakota County?	18
Work	18
Housing	19
A Better Life	19
El lado fuerte de los Latinos del Condado de Dakota	21
Trabajo	21
Familia	22
Comunidad	23
Iglesia	23
Características Personales	23
The Strengths of Dakota County Latinos	25
Work	25
Family	26
Community	26
Church	27
Personal Characteristics	27
Problemas de los Latinos del Condado de Dakota	29
Discriminación	29
Sensibilidad Cultural	30
Idioma	31
Educación	32
Transporte	34

Issues for Dakota County Latinos	36
Discrimination	36
Cultural Sensitivity	37
Language	38
Education	39
Transportation	40
¿Qué ha ayudado a los Latinos del Condado de Dakota?	42
Organizaciones Latinas del West Side	42
La respuesta de las Iglesias	42
Servicios del Condado	43
Negocios	44
What has Helped Dakota County Latinos?	45
West Side Latino Organizations	45
Church Responsiveness	45
County Services	46
Business	47
Conclusiones	48
Conclusions	49
Appendice 1: Participantes	50
Appendix 1: Interview and Focus Group Participants	51
Appendice 2: Instrumentos	52
Appendix 2: Research Instruments	54
Appendice 3: Estudios de Enumeración Alternativa	a
Appendix 3: Alternative Enumeration Studies	59

Reconocimientos

La organización HACER les da las gracias a los muchos contribuidores de este estudio. Numerosas gentes y organizaciones suministraron la idea de que este estudio se enfocara en la comunidad Latina del condado de Dakota. Agencias latinas, iglesias con ministerios para Latinos, personal escolar, y personal del departamento de servicios humanos del condado de Dakota fueron los que iniciaron el estudio.

Juntos el consejo coordinador de HACER y su director ejecutivo, Paul Carrizales, crearon este estudio y lo dirigieron bajo la coordinación de la profesora Mary Martin de la Universidad Estatal Metropolitana. Joan Velasquez ayudó con comentarios editoriales para el estudio.

Steve Miller y Jennifer Godínez, asistentes de estudios, ayudaron en la colección de datos bajo la dirección de la profesora Mary Martin. Un grupo de estudiantes representantes de la Universidad Estatal Metropolitana los cuales incluyeron a Kim George, Elizabeth Jacobs, Dawn Kirchoff, Theresa Linder, Marina H. Peacock y Deborah Steele tambien asistieron el recaudo de información. Ernesto Martínez, Rafael Espinoza, y Christina Cordova sirvieron como intérpretes dentro de los grupos de enfoque.

La organización de HACER tambien expresa su gratitud a las gentes que participaron en los grupos de enfoque por sus respuestas las cuales hicieron posible la iluminación de una imagen viva y vibrante de la comunidad latina del condado de Dakota.

HACER agradece las contribuciones de Dave Rooney, Howard Schneider, y Meg Grove del departamento de servicios comunitarios del condado de Dakota; la cooperación de miembros de la comunidad Juan Rangel y Virginia Maldonado; a el fotografo Nancy Conroy, Norma Garcés, Norma Alejandro por proveer el primer servicio de traducción; y gracias a Alex-Edmund S. DaHinden por proveer el final servicio de traducción y por editar la versión en Español; a Will Craig y Chris Dettling del centro de asuntos rurales y regionales (CURA) y Allan Malkis de la organización Urban Coalition por su ayuda con las mapas; a Chris McKee de CURA por editor la versión de Inglés y por preparar el estudio para publicarlo; Judith Weir, Editor del CURA, por la preparación total de este reporte; se le agradece a Fred Smith de CURA por su dirección; y al consejo coordinador de HACER por su liderazgo.

Este estudio fue posible gracias a fondos de la fundación Otto Bremer, la fundación Saint Paul, y el centro CURA de la Universidad de Minnesota.

Cada una de estas organizaciones e individuos formaron parte integral de y jugaron un papel crítico en la ejecución de este estudio. En el caso de que no se le reconocio a algun otro contribuidor, le pedimos disculpas y le aseguramos que valoramos su contribución a este proyecto.

Acknowledgments

HACER recognizes and appreciates the many contributors to this research project. Numerous individuals and organizations provided the impetus for focusing on the Latino community in Dakota County and shaped the project from its inception: Latino agencies, churches with special ministries to Latinos, school personnel, and Dakota County human services.

HACER's Coordinating Council along with HACER's Executive Director, Paul Carrizales, formulated the project and conducted the research under the direction of Mary Martin, professor of social work at Metropolitan State University. Joan Velasquez assisted with editorial comments on the report.

HACER research assistants Steve Miller and Jennifer Godinez worked under the direction of Mary Martin in the data-gathering process. Additional assistance with interviews and data-gathering include Metropolitan State University students: Kim George, Elizabeth Jacobs, Dawn Kirchoff, Theresa Linder, Marina H. Peacock, and Deborah Steele. Interpreters who assisted with the focus groups include: Ernesto Martinez, Rafael Espinosa, and Christina Cordova.

HACER also expresses its gratitude to the focus group participants and individual interviewees whose thoughtful responses give us a vivid and vibrant picture of the Latino community in Dakota County.

HACER is also grateful for the contributions of Dave Rooney, Howard Schneider, and Meg Grove at Dakota County Community Services; the cooperation of Dakota County Latino community members Juan Rangel and Virginia Maldonado; Nancy Conroy, photographer; Norma Garcés and Norma Alejandro for the initial Spanish translation; and Alex-Edmund S. DaHinter and Jennifer Godínez for providing final translation and editing of the Spanish version; Will Craig and Chris Dettling from CURA, and Allan Malkis from the Urban Coalition for helping with the maps; Chris McKee from CURA for editing the English version and preparing the report for publication; Judith Weir, CURA Editor, for overall supervision of the report; the guidance of Fred Smith from CURA; and the leadership of the HACER Community Council.

HACER received funding for this project from the Otto Bremer Foundation, the Saint Paul Foundation, and CURA at the University of Minnesota.

Each of these organizations and individuals played a critical role in completing the project. If we have inadvertently neglected to acknowledge any contributors, please pardon us—we do value every contribution.

Introducción

Cuando uno va manejando a través de la altamente visible presencia Latina por la calle Concord en el West Side de St. Paul, uno casi no se da cuenta que en cuestión de minutos uno ha pasado al condado de Dakota. Es difícil creer que la frontera entre el vecindario del West Side de la ciudad de St. Paul y la ciudad de West St. Paul en el condado de Dakota es el inicio de una barrera significante para los Latinos que la cruzan muy frecuentemente. Aún la gente que vive en un lado o en el otro de esta frontera están confundidos sobre las diferencias entre ser un residente del condado de Dakota o del condado de Ramsey. Sin embargo, dentro de unas pocas cuadras, ya no se encuentran más signos en español, ni más murales Latinos decorando los lados de los edificios. Y en unas pocas millas el paisaje se vuelve decididamente suburbano, con pocas casas, establecimientos a donde es necesario ir en carro, y definitivamente ya no hay más signos en español, no hay una visible presencia Latina. Es difícil imaginar que ahí hay más de 10.000 Latinos—trabajadores migrantes recién llegados tanto como profesionales de clase media—viviendo en el “otro lado,” al sur de la frontera entre los condados de Dakota y Ramsey.

HACER condujo un proyecto de investigación entre abril y diciembre de 1998 para saber de las experiencias del gran número de Latinos que viven en el condado de Dakota. Este informe nos pinta a un diverso grupo de gente que comparte un idioma, una cultura, y a veces un mismo origen nacional. HACER presenta aquí a los Latinos que viven y trabajan en este gran condado, pero que frecuentemente regresan al West Side de St. Paul buscando apoyo cultural y espiritual.

Residentes por muchos años del condado de Dakota posan orgullosamente en frente de su casa.

Long-term Dakota County residents stand proudly in front of their home.



Introduction

As you drive through the highly visible Latino presence along Concord Street on the West Side of St. Paul, you barely notice that in a matter of minutes you have slipped into Dakota County. It is difficult to believe that the border between the West Side neighborhood of the city of St. Paul and the city of West St. Paul in Dakota County is the beginning of a significant barrier to the Latinos who cross it so frequently. Even people who live on one side or the other of that border are confused about the differences in being a resident of Dakota County as opposed to Ramsey County. Yet within a matter of blocks, there are no more Spanish language signs, no more Latino frescoes decorating the sides of buildings. And in a few miles the landscape becomes decidedly suburban, with fewer houses, more drive-in facilities and certainly no Spanish language signs, no visible Latino presence. It is difficult to imagine that there are over 10,000 Latinos—recently arrived migrant workers as well as middle class professionals—living on the “other side,” the southern side of the Dakota/Ramsey County border.

HACER conducted a research project between April and December of 1998 to learn about the experiences of the sizable numbers of Latinos who live in Dakota County. This report presents a picture of a diverse group of people who share a common language, culture, and sometimes national origin. HACER introduces the Latinos who live and work in this large county, but who frequently turn to the West Side of St. Paul for cultural and spiritual support.

El Proceso de Investigación

Realidades Suburbanas 3

Métodos de Investigación

HACER enfocó la tarea de describir la experiencia de los Latinos en el condado de Dakota de tres maneras: 1) examinando la información demográfica existente; 2) conduciendo entrevistas cara a cara con individuos Latinos y anglos que han tenido contacto directo con los Latinos que vivían y trabajaban en el condado de Dakota; y 3) conduciendo varias discusiones de grupos de enfoque con los residentes y trabajadores Latinos en el condado. (Para el propósito de este estudio el término "Latino" es usado para identificar a personas con una herencia cultural/nacional que incluye a México, Centro América, Sur América y el Caribe.)

La mayor parte de la energía de HACER fue dedicada a hablar directamente con la gente. HACER se conectó con setenta y ocho personas, que trabajaban o vivían en el condado de Dakota o que tenían una comprensión especial de las experiencias de los Latinos en el condado. HACER tuvo entrevistas cara a cara con cuarenta y cinco de estos individuos y habló con treinta y tres de ellos en discusiones de pequeños grupos de enfoque. Las entrevistas individuales fueron conducidas por miembros del equipo de investigación de HACER—el director ejecutivo y el director de investigación de HACER, asistentes de investigación del Centro de Asuntos Urbanos y Regionales (conocido como CURA, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Minnesota y estudiantes de trabajo social de la Universidad Estatal Metropolitana. Los grupos de enfoque fueron conducidos por asistentes de investigación hispano hablantes que enfocaron las discusiones sobre las experiencias personales de la vida diaria de los

Latinos que viven y trabajan en el condado de Dakota. HACER habló con tres grupos de Latinos que trabajaban en negocios del condado de Dakota, con un grupo de estudiantes de la universidad comunitaria, y con un grupo de Latinos que han utilizado los servicios proveídos por las agencias del condado de Dakota. Además, un pequeño grupo de discusión que fué llevado a cabo con el personal del condado de Dakota que trabajaban con los Latinos en el condado.

HACER escogió enfatizar un enfoque cualitativo de investigación para coleccionar las respuestas más auténticas y personales de los residentes y trabajadores Latinos, así como de otros que tenían una profunda comprensión de la comunidad Latina en el condado de Dakota. Mientras que las respuestas no pueden ser generalizadas en un sentido estadístico para todos los Latinos en el condado, HACER fue muy cuidadoso para asegurarse de que todos los sectores de la comunidad Latina fueran incluidos en el estudio.

HACER trabajó estrechamente con el personal del condado de Dakota durante el proceso de investigación. El condado fue especialmente útil en proveernos la información estadística para el análisis demográfico, y en actuar como organizador y anfitrión de dos de los grupos de enfoque.

HACER escogió enfatizar un enfoque cualitativo de investigación para coleccionar las respuestas más auténticas y personales.

HACER entrevistó a una amplia variedad de personas, conocedoras de los Latinos en el condado de Dakota, y quienes representaban a escuelas, iglesias y negocios, tanto como a organizaciones proveyendo servicios de salud y servicios legales, públicas y privadas.

Participantes

Entrevistas

HACER entrevistó a una amplia variedad de personas, conocedoras de los Latinos en el condado de Dakota, y quienes representaban a escuelas, iglesias y negocios, tanto como a organizaciones proveyendo servicios de salud y servicios legales, públicas y privadas. La mayoría de estos profesionales eran Latinos (58%, n=26) y del sexo masculino (65%, n=29) (Ver Apendice 1). Los programas de servicio social privado, de donde provenían los participantes, tenían una orientación típicamente Latina, localizados en el West Side de St. Paul, y servían a un número significante de Latinos del condado de Dakota. Los participantes incluían al Jefe Oficial Ejecutivo (conocido como CEO por sus siglas en inglés) de una agencia de servicios Latina, a varios trabajadores sociales, a trabajadores de extensión y a trabajadores que abogan por los Latinos. Los participantes del sector de negocios eran principalmente los dueños, gerentes o el personal de recursos humanos de establecimientos en el condado de Dakota que empleaban a grandes números de trabajadores Latinos. Los participantes de las iglesias, instituciones educativas y servicios legales estaban localizados típicamente, aunque no siempre, en el West Side, aunque estaban sirviendo a muchos residentes del condado de Dakota. Los participantes de los servicios públicos que fueron entrevistados, casi todos eran individuos que trabajaban para una agencia del condado de Dakota, un conocimiento especial de los Latinos que utilizan sus servicios.

Grupos de Enfoque

HACER honró su compromiso de siempre hablar directamente a los sujetos de cada proyecto de investigación en el cual estemos involucrados al reunirse con seis grupos de Latinos que vivían y/o trabajaban en el condado de Dakota. Tres grupos de enfoque fueron conducidos con los Latinos que trabajaban en negocios en el condado de Dakota. Otros grupos fueron con los Latinos que recibían servicios patrocinados por el condado de Dakota, con estudiantes del Colegio Universitario Comunitario Inver Hills y con profesionales Latinos que viven en el condado. Una conversación también se llevó a cabo con un grupo de profesionales del condado de Dakota que servían a muchos clientes Latinos. (Ver Apendice 1.)

Estos participantes de los grupos de enfoque tendían a ser gente casada de origen mexicano que trabajaban a tiempo completo y tenían relativamente pequeñas familias. Habían vivido en Minnesota por un promedio de diez años, y en los Estados Unidos por un promedio de quince. Varias personas que participaron en el grupo de enfoque sobre el lugar de trabajo y algunos que recibían servicios del condado de Dakota no vivían en el condado. Y muchos de los profesionales que vivían en el condado de Dakota trabajaban en el West Side de St. Paul. Estos grupos de enfoque ilustran la experiencia Latina del condado de Dakota de moverse de ida y vuelta sobre la muy permeable frontera entre los condados de Dakota y Ramsey. (Ver Apendice 2 para todas las preguntas que se usaron en las entrevistas.)

The Research Process

Research Methods

HACER approached the task of describing the experience of Latinos in Dakota County in three ways: 1) by examining the existing demographic information; 2) by conducting face-to-face interviews with Latino and Anglo individuals who had immediate contact with Latinos who lived and worked in Dakota County; and 3) by conducting several focus group discussions with Latino residents and workers in the county. (For the purpose of this study, the term "Latino" is used to identify persons with a heritage that includes Mexico, Central America, South America or the Caribbean.)

The majority of HACER's energy was devoted to talking directly to people. HACER connected with seventy-eight people who worked or lived in Dakota County or had a special understanding of the experiences of Latinos in the county. HACER had face-to-face interviews with forty-five of these individuals and talked with thirty-three people in small focus group discussions. The individual interviews were conducted by HACER research team members—the executive director and the research director of HACER, research assistants from the University of Minnesota's Center for Urban and Regional Affairs (CURA), and social work students from Metropolitan State University. Focus groups were conducted by Spanish-speaking research assistants who directed the discussions to the personal life experiences of Latinos who lived and worked in Dakota County. HACER talked with three groups of Latinos who worked in Dakota County businesses, with a group of community college students, and with a group of Latinos who had used the

services provided by Dakota County agencies. In addition, a small discussion group was held with Dakota County staff who worked with Latinos in the county.

HACER chose to emphasize a qualitative research approach in order to gather the most authentic and personal responses from Latino residents and workers as well as from others who possessed an in-depth understanding of the Latino community in Dakota County. While the responses cannot be generalized in a statistical sense to all the Latinos in the county, HACER took great care to ensure that all sectors of the Latino community were included in the study.

HACER worked closely with Dakota County staff throughout the research process. The county was especially helpful in providing statistical data for the demographic analysis and in arranging and hosting two of the focus groups.

HACER worked closely with Dakota County staff throughout the research process.

HACER trabajó estrechamente con el personal del condado de Dakota durante el proceso de investigación.



HACER interviewed a wide range of people who were knowledgeable about Latinos in Dakota County and who represented schools, churches, and businesses as well as public and private service, health, and legal organizations.

Participants

Interviews

HACER interviewed a wide range of people who were knowledgeable about Latinos in Dakota County and who represented schools, churches, and businesses as well as public and private service, health, and legal organizations. Most of these professionals were Latino (58 percent, n=26) and male (65 percent, n= 29). (See Appendix 1.) Participants came from private social service programs typically Latino-oriented, located on the West Side of St. Paul and in service to significant numbers of Latinos from Dakota County. The participants included a CEO of a Latino service agency, several social workers, outreach workers, and advocates. The business participants were primarily owners, managers, or human resource personnel of establishments in Dakota County who employ large numbers of Latino workers. The participants from the churches, educational institutions, and legal services were typically, but not always, located on the West Side while serving many Dakota County residents. The public service participants who were interviewed were almost all individuals who worked for a Dakota County agency with special knowledge of the Latino users of their services.

Focus Groups

HACER honored its commitment to always speak directly to the subjects of every research project we are engaged in by meeting with six groups of Latinos who lived and/or worked in Dakota County. Three focus groups were conducted with Latinos who worked in Dakota County businesses. Other groups were held with Latinos who received services from Dakota County-sponsored programs, with students at Inver Hills Community College, and with professional Latinos who lived in the county. A conversation was also held with a group of Dakota County professionals who served many Latino clients. (See Appendix 1.)

These focus group participants were apt to be married people of Mexican origin who worked full time and have relatively small families. They had lived in Minnesota for an average of ten years, and in the United States for an average of fifteen. Several people who participated in the work place focus groups and some who received Dakota County services did not live in the county. And many of the professionals who lived in Dakota County worked on the West Side of St. Paul. These focus groups illustrate the Dakota County Latino experience of people moving back and forth across the very permeable border between Dakota and Ramsey Counties. (See Appendix 2 for all one-on-one and focus group interview questions.)

Patrones de Crecimiento de los Latinos en el Condado de Dakota

HACER supo a través de sus entrevistas con profesionales y sus discusiones con residentes, que todos estaban bien enterados de que la población Latina en el condado de Dakota estaba creciendo rápida y ampliamente. Un proveedor de servicios legales dijo que el número de llamadas de Latinos se había incrementado 100% en los últimos cinco años. Un pastor de una importante denominación protestante comentó: "Estamos comenzando una nueva planta de la iglesia ahí por la mayor población."

Mientras se reconocía el crecimiento, también se notaba que otro cambio demográfico significativo es el notable incremento de la población asiática en el condado. Un educador comentaba que las clases de inglés como segundo idioma ahora incluían asiáticos y rusos al igual que Latinos. Una persona que trabaja en un programa de servicios legales en el condado dijo: "Estábamos sirviendo a más Latinos en el condado de Dakota, ahora se sirve más a asiáticos que a ninguna otra minoría."

Varios representantes de negocios hablaron sobre el cambio dramático en la composición étnica de sus fuerzas de trabajo. Entrevistas con el personal y dueños de fábricas, invernaderos, talabarterías y empacadoras de carne presentaron una idea clara de la creciente fuerza de trabajo Latina. Supimos de relaciones a largo plazo con Latinos tanto como de cambios recientes. "Tenemos una muy rica historia con la comunidad hispana—desde la segunda guerra mundial—han sido cincuenta y cinco años." Otro gerente dijo: "Las empacadoras de carne han estado basadas tradicionalmente en migrantes.

En los sesentas, los Hispanos empezaron a trabajar en los negocios y cada vez, desde entonces, hay más Hispanos." Y supimos de cambios más recientes.

"A finales de los ochentas y principios de los noventas hubo un gran cambio para nosotros en nuestro lugar de trabajo. Antes el capataz (anglo) podía ir a hablar con quien fuera. Tenemos 470 trabajadores ahora y dos tercios de ellos son Latinos."

"Hemos visto un incremento enorme. Teníamos cero Latinos hace cuatro años. Ahora, veinte por ciento de nuestra fuerza de trabajo es Latina."

Los números actuales que han sido proveídos por el condado de Dakota confirman lo que todos nuestros informantes nos han dicho. El crecimiento ha sido dramático y está disperso a lo largo de una extensa área geográfica. La información racial/étnica de la que todos los distritos escolares públicos de Minnesota informan cada año le permitió a HACER el documentar la naturaleza del incremento de la población en el condado. Figura 1 muestra el cambio en el número y distribución del número actual de niños Latinos en los últimos siete años.

Entrevistas con el personal y dueños de fábricas, invernaderos, talabarterías y empacadoras de carne presentaron una idea clara de la creciente fuerza de trabajo Latina.

Figura 1. Niños Latinos (Kindergarten - 12 grado) 1990-91 a 1997-98 en las Escuelas Públicas del Condado de Dakota: Ordenadas de Mayor a Menor

	Número de Niños en el Distrito, 1990-91	Número de Niños en el Distrito, 1997-98	
West St. Paul	163	Rosemount/Apple Valley	370
Rosemount/Apple Valley	158	West St. Paul	328
Inver Grove Heights	121	South St. Paul	221
South St. Paul	108	Burnsville	195
Burnsville	97	Inver Grove Heights	181
Lakeville	28	Hastings	53
Hastings	14	Lakeville	45
Farmington	9	Farmington	26
Randolph	0	Randolph	4
TOTAL	698	TOTAL	1,423

Datos del Departamento de Servicios Humanos del Condado de Dakota.

El número de niños Latinos en varios de los distritos del condado ha crecido más del doble desde 1990, con algunos distritos creciendo más rápidamente que otros. A diferencia de la comprensión popular, el distrito escolar de Rosemount/Apple Valley tiene más niños Latinos inscritos que West St. Paul—un cambio de hace siete años. Y el distrito de Inver Grove Heights, que es percibido como poseedor de una gran población Latina, tiene menos niños Latinos que los otros cuatro distritos en el condado. También es importante notar que solamente la mitad de los niños Latinos ($n=730$) en el condado viven en West St. Paul, Inver Grove Heights y South St. Paul. La otra mitad vive en áreas que están geográfica y culturalmente mucho más apartadas del West Side de St. Paul, con la dispersión haciéndose mayor mientras uno se vaya moviendo más al sur de St. Paul. (Ver Figura 2.)

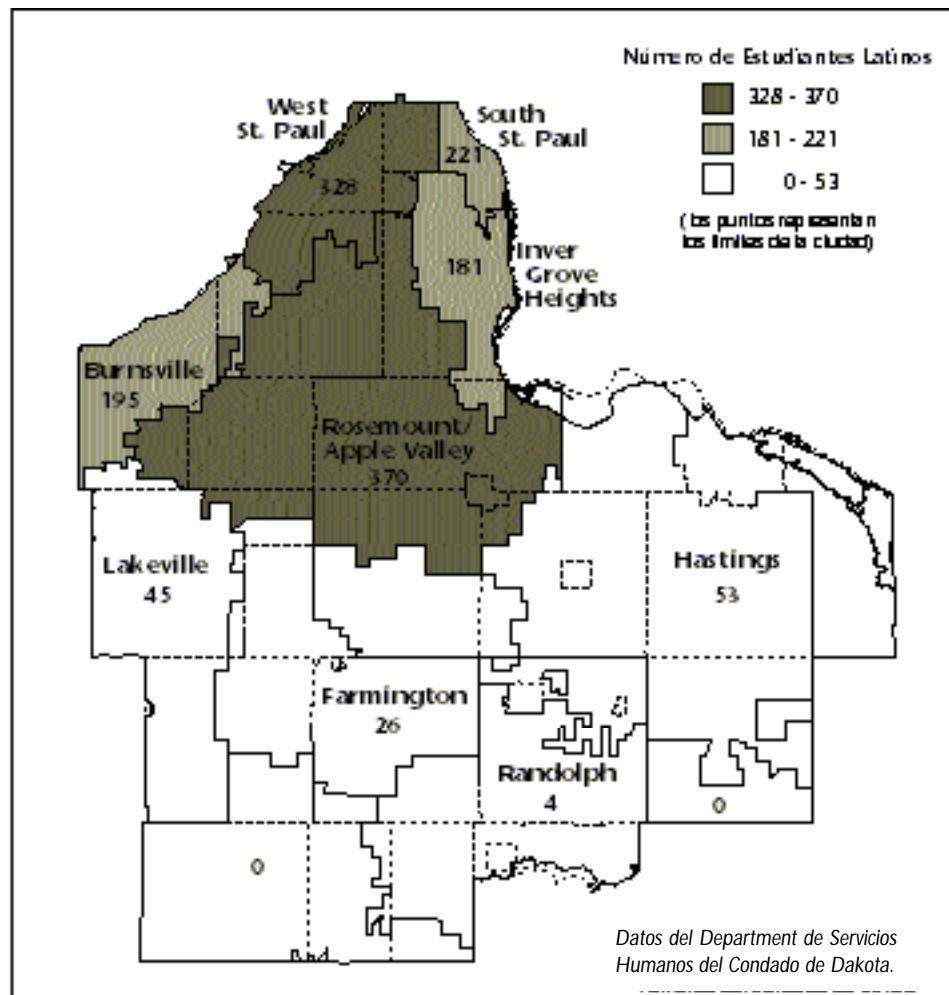
El crecimiento de Latinos en el condado de Dakota fue descrito consistentemente como ampliamente disperso. Estas son las palabras de una enfermera de salud pública a quien sus responsabilidades profesionales la llevaban directamente a los hogares de la gente a la que sirve:

“Veo comunidades enteras de Hispanos—como complejos de apartamentos donde todos son Hispanos. Y están sobre todo el condado, no solamente en West St. Paul o en South St. Paul. Llegan hasta el área de Burnsville y Apple Valley.”

La gente frecuentemente comentó que la extensa dispersión de la población Latina ha resultado en una falta de comunidad. “No hay un sentido real de comunidad para esta gente.” Muchos hablaron de la ausencia de la presencia cultural que existe en el West Side de St. Paul. Un trabajador de la iglesia dijo: “La gente en el condado de Dakota está más deprivada que la del West Side por cuestiones raciales.” Uno de los trabajadores en una de las agencias Latinas en el West Side afirmó: “Encontramos que los Latinos que viven en el condado de Dakota no se sienten apoyados trabajando en el condado de Dakota. Los Latinos se regresan a la iglesia o a socializar en el West Side.”

El West Side de St. Paul fue un constante referente para la experiencia de los Latinos en el condado de Dakota. Los adolescentes del West Side fueron descritos con admiración como “con listura callejera” por un entrevistado. Otro, por

Figura 2. Estudiantes Latinos en el Condado de Dakota, 1997-98 (Número de Estudiantes por Distritos Escolares)



Lo más al sur que los residentes del condado de Dakota estén del West Side de St. Paul, más aislados y separados va estar de servicios de apoyo culturales y lingüísticos.

razones culturales, encontró que los adolescentes del West Side eran “mejores amigos” que sus compañeros en el condado de Dakota. Los residentes Latinos en West St. Paul—adyacente al West Side de St. Paul—eran vistos repetidamente como más conectados culturalmente que los Latinos en otras partes del condado.

“Porque St. Paul es vecino de West St. Paul, están juntos. Ellos ven historia aquí. Ellos ven que hay mucha gente con la que se pueden llevar bien o con la que pueden reunirse. En Burnsville no tienen tan estrechas relaciones como las que tenemos aquí. Eso tiene mucho que ver.” Es claro que lo más al sur que los residentes del

condado de Dakota estén del West Side de St. Paul, más aislados y separados va estar de servicios de apoyo culturales y lingüísticos. Además, “Los que viven más al sur tienen el mayor problema de transporte. No hay nadie al final del condado para ellos.”

Growth Patterns of Latinos in Dakota County

Interviews with the staff and owners of factory, nursery, tanning, and meat-packing establishments presented a clear picture of a growing Latino workforce.

HACER learned through its interviews with professionals and its discussions with residents that all are aware that the Latino population in Dakota County is growing rapidly and widely. A legal services provider stated that the number of calls from Latinos has increased 100 percent in the last five years. One pastor from a major Protestant denomination commented, “We are starting a new church plant there because of the increased population.”

While the growth was acknowledged, it was also noted that another significant demographic change is the notable increase in the Asian population in the county. One educator commented that the English-as-a-second-language classes now include Asians and Russians as well as Latinos. A staff person from a legal services program in the county said, “We used to serve more Latinos in Dakota County. Now there are more Asians than any other minority served.”

Several business representatives spoke of the dramatic change in the ethnic make-up of their work forces. Interviews with the staff and owners of factory, nursery, tanning, and meat-packing establishments presented a clear picture of a growing Latino workforce. We learned about long term relationships with Latinos as well as about the recent changes. “We have a real rich history with the Hispanic community—since World War II—it’s been fifty-

five years.” Another manager said, “Meat plants are traditionally migrant-based. In the 1960s, Hispanics started working in the business and increasingly since then, there are more Hispanics.” And we learned of more recent changes,

“In the late 80s, early 90s, it was a big change for us in our work place. Before, the [Anglo] foreman could go out and talk with everybody. We have 470 workers now and two-thirds of them are Latino.”

“We have seen a huge increase. We had zero Latinos four years ago. Twenty percent of our work force is Latino now.”

The actual numbers that have been provided by Dakota County confirm what all our informants told us. The growth has been dramatic and it is dispersed throughout a very large geographic area. The racial/ethnic information that all Minnesota public school districts report each year enabled HACER to document the nature of the population increase in the county. Figure 1 shows the actual change in the number and distribution of Latino children over the last seven years.

Figure 1. Latino Children (kindergarten-12th grade) 1990-91 and 1997-98
in Dakota County Public Schools: Rank Ordered

	Number of Children in District, 1990-91		Number of Children in District, 1997-98
West St. Paul	163	Rosemount/Apple Valley	370
Rosemount/Apple Valley	158	West St. Paul	328
Inver Grove Heights	121	South St. Paul	221
South St. Paul	108	Burnsville	195
Burnsville	97	Inver Grove Heights	181
Lakeville	28	Hastings	53
Hastings	14	Lakeville	45
Farmington	9	Farmington	26
Randolph	0	Randolph	4
TOTAL	698	TOTAL	1,423

Data from Dakota County Human Services Department.

The number of Latino children in several of the county's districts has more than doubled since 1990 with some districts growing much faster than others. Contrary to popular understanding, the Rosemount/Apple Valley School District currently has more Latino children enrolled than West St. Paul—a change from seven years ago. And Inver Grove Heights, which is perceived to have a large Latino population, has fewer Latino children than four other districts in the county. It is also important to note that just half of the Latino children (n=730) in the county live in West St. Paul, Inver Grove Heights, and South St. Paul. The other half live in areas that are geographically and culturally far more removed from the West Side of St. Paul; with the dispersion becoming greater the further south one moves from St. Paul (see Figure 2).

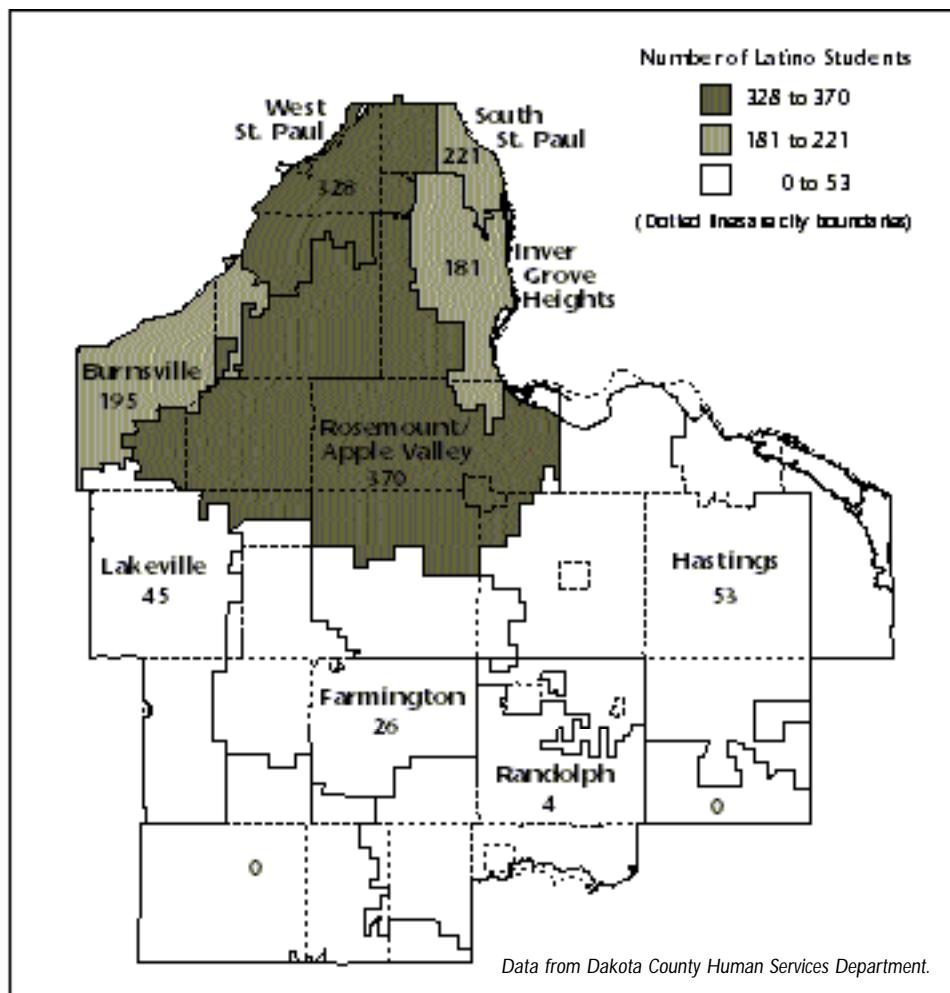
The growth of Latinos in Dakota County was consistently described as widely dispersed. These are the words of a public health nurse whose professional responsibilities take her directly to the homes of the people she serves:

"I see whole communities of Hispanics—like apartment complexes that are all Hispanic. And they are all over the county, not in West St. Paul or South St. Paul. They are as far as the Burnsville area. There are communities in Eagan and Burnsville and Apple Valley."

People frequently commented that the broad population dispersion of Latinos has resulted in a lack of community. "There is no real sense of community for these people." Many spoke of the absence of the cultural community presence that exists on the West Side of St. Paul. A church worker stated, "People in Dakota County are more deprived than those on the West Side because of racial issues." One of the workers in a West Side Latino agency stated, "We found that Latinos that live in Dakota County do not feel supported working in Dakota County. The Latinos go back ...to church and to socialize on the West Side."

The West Side of St. Paul was a constant referent for the experience of Dakota County Latinos. West Side teenagers were described admiringly as "street smart" by one interviewee. Another, for cultural reasons, found West Side teenagers to be

Figure 2. Latino Students in Dakota County, 1997-98 (Number of Students in School Districts)



The further south Dakota County residents are from the West Side of St. Paul, the more isolated and removed they are from culturally and linguistically supportive services.

“better friends” than his peers in Dakota County. Latino residents in West St. Paul—adjacent to the West Side of St. Paul—were repeatedly seen as more culturally connected than Latinos in other parts of the county. “Because St. Paul is neighbors with West St. Paul they are together. They see history here. They see there is a lot of people they can get along with or get together with. In Burnsville they are not as close as compared to what we have here. That has a lot to do with things.” It is clear that the further south

Dakota County residents are from the West Side of St. Paul, the more isolated and removed they are from culturally and linguistically supportive services. In addition, “Those furthest south have the biggest problem in transportation. There is none at that end of the county for them.”

¿Cuántos Latinos viven en el Condado de Dakota?

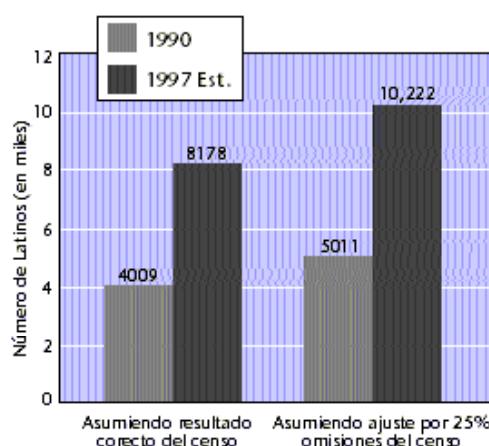
HACER estima que la población Latina en el condado de Dakota es de 10.222 individuos. (Ver Figura 3.) HACER combina datos del censo de 1990 y del Distrito Escolar del Condado de Dakota antes mencionado para hacer esta estimación. El Censo de los Estados Unidos informó que en 1990 había 4.099 Latinos viviendo en el condado de Dakota. Hasta ese momento las escuelas del condado habían inscrito a 698 niños Latinos en las escuelas públicas. En 1997, los niños Latinos inscritos crecieron más del doble, llegando a 1.423, lo que significa un incremento de un 104% en esos siete años. HACER asume que la población general de Latinos en el condado de Dakota se ha incrementado aproximadamente en la misma tasa que el número de niños en las escuelas públicas. Al aplicar 104% de incremento al resultado del censo de 1990 de 4.099 Latinos, arroja este cálculo: $4.009 + (4.009 \times 104\%)$ ó $4.009 + 4.169 =$

8.178. Una proyección basada solamente sobre el resultado del censo de 1990, más el incremento en la población escolar, resultaría en un número estimado de 8.178 para la población del condado de Dakota en 1998.

HACER ve el estimado de 8.178 Latinos demasiado conservador. HACER está enterado de que el Departamento de Gobierno del censo de los Estados Unidos consistentemente descuenta a la población Latina. Después del censo de 1990, varios estudios han demostrado descuentos desde 4% hasta 5% (ver el apéndice 3 para una revisión de la enumeración de estos estudios). HACER acepta la probabilidad de descuentos comparables, ocurridos en la enumeración de Latinos en el condado de Dakota en 1990. HACER ha decidido tomar la posición conservadora que fue un descuento del 25%. Asumiendo que éste descuento ocurrió, entonces el verdadero número de Latinos en el condado de Dakota en 1990 hubiera sido de 5.011.

HACER estima que la población Latina en el condado de Dakota es de 10.222 individuos.

Figura 3. Número Estimado de Latinos en el Condado de Dakota en 1990 y 1997



Sabemos por la información del distrito escolar del condado de Dakota, que entre 1990 y 1997, hubo un incremento de 104% en el número de niños Latinos inscritos en las escuelas públicas. Aplicando el 104% de incremento a la cuenta revisada del censo nosotros calculamos: $5.011 + (5.011 \times 104\%)$ ó $5.011 + 5.211 = 10.222$. HACER piensa que 10.222 es en estimado más correcto del número de Latinos viviendo en el condado de Dakota en 1997.

How Many Latinos Live in Dakota County?

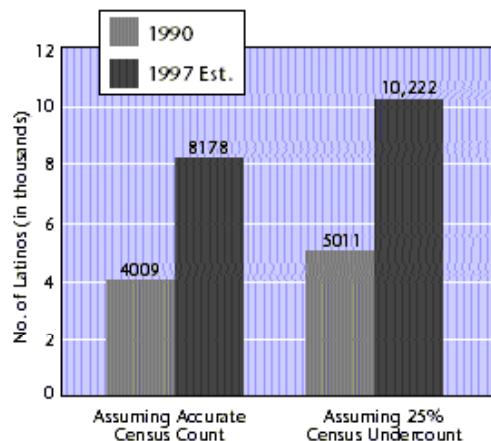
HACER estimates that the Latino population in Dakota County is 10,222 individuals.

HACER estimates that the Latino population in Dakota County is 10,222 individuals (see Figure 3). HACER combines data from the 1990 Census and from the above mentioned Dakota County School District to make this estimate. The U.S. Census reported that in 1990 there were 4,099 Latinos living in Dakota County. At that point the county schools had enrolled 698 Latino children in the public schools. In 1997, the enrolled Latino children more than doubled to 1,423, an increase of 104 percent in those seven years. HACER assumes that the general population of Latinos in Dakota County has increased at roughly the same rate as the number of children in the public schools. Applying the 104 percent to the 1990 Census count of 4,099 Latinos yields this calculation: $4,099 + (4,099 \times 104\%) = 8,178$. A projection based solely on the 1990

Census count, plus the increase in the public school population, would result in a 1998 Dakota County estimate of 8,178.

HACER sees this estimate of 8,178 Latinos to be an overly conservative one. HACER is acutely aware that the U.S. Census Bureau consistently undercounts the Latino population. After the 1990 Census, several studies established undercounts ranging from 4 percent to over 50 percent. (See Appendix 3 for a review of these enumeration studies.) HACER accepts the probability that comparable undercounting occurred in the enumeration of Dakota County Latinos in 1990. HACER has decided to take the conservative position that the undercount was 25 percent. Assuming that such an undercount occurred, then the true number of Latinos in Dakota County in 1990 would have been 5,011.

Figure 3. Estimated Number of Latinos in Dakota County in 1990 and 1997



We know, from Dakota County School District data, that between 1990 and 1997 there was a 104 percent increase in the number of Latino children enrolled in the public schools. Applying the 104 percent increase to the revised Census count we calculate: $5,011 + (5,011 \times 104\%) = 10,222$. It is HACER's belief that 10,222 is a more accurate estimate of the number of Latinos living in Dakota County in 1997.

¿Por qué vienen los Latinos al Condado de Dakota?

Los Latinos vienen al condado de Dakota a trabajar, a encontrar vivienda que esté al alcance de su presupuesto, y para construir una mejor vida para sus familias. Como una persona notó “Mudarse al condado de Dakota es un movimiento natural del West Side de St. Paul.” La rica presencia cultural Latina en el West Side ha sido un imán para la gente Latina por muchos años. Residentes de hace muchos años buscan casas nuevas y más espacio, al igual que los recién llegados que no pueden encontrar trabajos o vivienda a su alcance en el West Side, cruzan la casi invisible frontera del condado.

La combinación de trabajo, vivienda y una mejor vida se encontraban frecuentemente entrelazadas en las respuestas que HACER recibió a la pregunta ¿por qué vienen los Latinos al condado de Dakota?

Tra bajo

Era claro en las entrevistas y en las discusiones de grupos de enfoque que los Latinos estaban siendo atraídos al condado de Dakota por la disponibilidad de empleos. El trabajo fue mencionado más frecuentemente que cualquiera otra razón para venir al condado. Las oportunidades de empleo son amplias: desde crear su propio negocio de limpieza, trabajar en una fábrica, a llegar a ser gerente en una gran corporación trabajar en la construcción o en trabajo temporal en un invernadero. Los siguientes comentarios demuestran la centralidad del trabajo como motivador para el movimiento Latino al condado de Dakota:

“Por las mismas razones que otra persona se cambia, oportunidades económicas y una mejor vida. No son significativamente ni materialmente diferentes de las de cualquier otra persona. Es un mito de que la gente solo viene aquí por los beneficios de la asistencia social (welfare).”

“Están dispuestos a ir a cualquier parte mientras que puedan ver un futuro para ellos mismos. Vaya a cualquier restaurante en Bloomington, Burnsville o Apple Valley y va a ver algún asiático o hispano limpando mesas o haciendo otro tipo de limpieza ... la gente va a donde pueda ganarse la vida.”

“La gente se siente atraída a cualquier negocio grande en crecimiento. Hoteles, grandes centros comerciales, cualquier negocio grande necesita trabajadores para limpiar sus negocios por la noche.”

“Conozco a mucha gente en el negocio de limpiar oficinas. Conozco a gente que ha comenzado su propio negocio de limpieza y contrata a sus amigos.”

Trabajadores del condado de Dakota fueron claros sobre lo que los atrajo al área. Los siguientes comentarios fueron típicos de los trabajadores en los grupos de enfoque:

“Es que aquí pagan mejor. Yo estuve en Nueva York, por allá trabajaba diez horas de noche y pagaban \$5.50 ó \$6.00 la hora. Acá entrando, le pagan a uno \$7.50 u \$8.00 la hora. Pues es una buena diferencia. Aquí son más si trabaja uno dos horas de ‘overtime’ [tiempo extra] pues les pagan bien. Y hay lugares que pagan no

“Por las mismas razones que otra persona se cambia, oportunidades económicas y una mejor vida. No son significativamente ni materialmente diferentes de las de cualquier otra persona.”

más lo mínimo. No pagan ‘overtime’ [tiempo extra]. Busca uno facilidades donde haya más oportunidad. Está duro el trabajo, pero pues ...”

“Yo estoy aquí por los beneficios que me dan ... un plan de pensión 401, participación en las ganancias y todo eso significa dólares sobre mi salario. No estoy aquí solamente porque me gusta trabajar al aire libre, sino porque el dinero es bastante y porque tiene buenos beneficios. Me gusta lo que estoy haciendo.”

Vivienda

La disponibilidad de vivienda al alcance de muchos constituye una mayor atracción para los Latinos en el Condado de Dakota. Mucha gente prefiere vivir dentro de los límites de la ciudad, en el West Side de St. Paul, pero no encuentran la vivienda que necesitan:

“Hay más vivienda disponible. Si ves en el West Side, ahí han construido casas tipo “town home.” West St. Paul tiene apartamentos, vivienda pública, asistencia pública y otros programas.”

“La vivienda es más bonita y más al alcance de todos aquí.”

“Vivienda disponible. Hay más huída de gente blanca de West St. Paul extendiéndose hacia más allá en el condado de Dakota, lo cual está creando más viviendas disponibles en West St. Paul. Después de mi divorcio, vendí mi casa y quería un vecindario tranquilo como Inver Grove Heights. Es difícil encontrar un apartamento ahora en el West Side.”

Una Mejor Vida

Los Latinos no solamente vienen al condado de Dakota por vivienda al alcance de su presupuesto o por trabajo. La naturaleza suburbana y rural del condado es una atracción fundamental. La tranquilidad y los espacios abiertos en el condado fueron mencionados frecuentemente como una de las razones para mudarse allí. Un

residente decía: “Yo creo que los Latinos se están mudando aquí para irse a pueblos más pequeños que ofrecen una mejor vida para ellos.” Otro dijo: “Los Latinos se mudan del área del West Side para tener más espacio. Están planeando tener una mejor vida en el condado de Dakota.” La mejor vida que la gente desea está fuertemente atada a la familia y a la naturaleza rural y suburbana del condado:

“Los Latinos aquí tienen familias fuertes. Creo que por eso se están mudando a lugares más tranquilos para tener una mejor vida para sus familias. Estas áreas también son más apropiadas para que sus hijos crezcan.”

Algunos de los que antes vivían en el West Side hablaron de la pasión que muchos Latinos tienen por la tierra, del valor simbólico de mudarse “allá arriba,” fuera del West Side, a espacios abiertos. Los hijos de los trabajadores migrantes hablaron elocuentemente de sus padres que habían dejado México o Texas donde ellos habían trabajado su tierra, para venirse a Minnesota a trabajar las tierras de otros. Estos Latinos de segunda generación nacida en los Estados Unidos realizaron el sueño de la familia de ser dueños de su propia tierra. El director de un programa Latino en el West Side que ahora vive en el condado de Dakota le dijo a HACER:

“El sueño de nuestra familia fué siempre en nuestra casa. Mi padre era un trabajador migrante, nuestro sueño fué siempre tener tierra. Y los que podían hacerlo, en los ojos de mi padre, habían triunfado. Y mi esposo fué un trabajador agrícola de McAllen, Texas y ése fué también su sueño. Entonces compramos unos pocos acres. En los ojos de mi padre, yo fuí una de las más exitosas de sus hijas.”

La gente hablaba de su deleite en vivir en espacios más abiertos. Hablaron de cómo sus casas suburbanas comenzaron a ser el centro de reunión para sus grandes familias extendidas, cuando todos podían venir los domingos a su casa en el campo, donde la familia extendida podía disfrutar la privacidad y quietud del campo. Otra exitosa Latina nos habló sobre las mudanzas de su familia:

“Muchas de las familias donde yo crecí en el West Side eran blancas. Mi madre y padre fueron de los primeros en moverse de la parte baja del West Side a la parte alta. Estaban rodeados de blancos. Hasta sabíamos a qué casas podíamos ir y a cuáles no. Así es que cuando te vas del West Side, no hay vecinos—tus hijos pueden correrse. A tus familias les gusta venir a visitarte. Tienes las barbacoas semanales en tu casa.”

Muchos residentes Latinos hablaron de tranquilidad y de las buenas escuelas:

“A mi familia no le gustaba la ciudad comparado a esto porque es ... es realmente diferente. Es mucho más tranquilo en el campo. Aquí en el campo es más cómodo porque estamos solos y no tenemos vecinos. La vida es más rápida en la ciudad. Aquí es más tranquila, más cómoda.”

Un residente comparó la vida en el condado de Dakota con sus percepciones de la vida en Minneapolis:

“Ahora mismo, en Minneapolis, hay muchas partes que están muy malas. Allá hay mucho más crimen que aquí. Yo he ido, he pasado dos o tres veces y hay muchas partes bien sucias. Toda esta parte por acá es mucho más limpia. Es mucho más tranquilo. A mí no me gusta ir allá.”

Varios residentes como los que comentan en estas líneas, describen un sentido de comodidad y solidaridad en sus vidas en el condado de Dakota:

“Muchas veces estamos más divididos en otras áreas, aquí estamos más unidos.”

“Donde vivimos hay gente negra, blanca, de todos tipos de gente. Estamos todos unidos y nos hablamos si necesitamos ayuda para algo.”

Muchos Latinos hablaron de su deleite por vivir en espacios más abiertos.

Many Latinos spoke of the passion they have for the land and open spaces.



Why Do Latinos Come to Dakota County?

“For the same reasons anyone else would move, economic opportunity and a better life. Not significantly or materially different from anyone else.”

Latinos come to Dakota County to work, to find affordable housing, and to build a better life for their families. As one person noted, “The move to Dakota County is a natural movement from the West Side of St. Paul.” The rich Latino cultural presence on the West Side has been a magnet to Latino people for years. Long time residents searching for new homes and more space, as well as newcomers who are unable to find jobs or affordable housing on the West Side, move across the nearly indistinguishable county border.

The combination of work, housing, and a better life were frequently intertwined in the responses we received to HACER’s question, “Why do Latinos come to Dakota County?”

Work

It was clear in the interviews and focus groups that Latinos are attracted to Dakota County by the availability of jobs. Work was mentioned more frequently than any other reason for coming to the county. The employment opportunities are wide; from creating one’s own cleaning business, to work in a factory, to becoming a manager in a large corporation, to doing construction or seasonal nursery work. The following quotes demonstrate the centrality of work as a motivator for the Latino movement into Dakota County:

“For the same reasons anyone else would move, economic opportunity and a better life. Not significantly or materially different from anyone else. That’s a myth that people are just coming here for welfare benefits.”

“They are willing to go anywhere as long as they can see a future for themselves. Go into any restaurant in Bloomington, Burnsville, or Apple Valley and you will see some Asian or Hispanic working clearing tables or other types of cleaning. . . People go where they can make a living.”

“People are attracted to any growing big business. Hotels, big malls, any big business needs workers to clean their business overnight.”

“I know many people in the cleaning business. I know people who have started their own cleaning businesses that hire their friends.”

Workers from Dakota County were clear about what has attracted them to the area. The following remarks were typical of the workers in the focus groups:

“Here they pay very well. I, for example, am coming from New York. I worked ten hours a night and they paid me \$5.50/6.00 an hour. Here they pay at least \$7.50/8.00 starting—that is a good, major difference. This is especially better with overtime—like two hours overtime. In other places they only provide minimum hours. They don’t pay overtime. So we look for opportunities where they pay well. The work is hard but there is no other way.”

"I am here for the benefits I get....401, pension plan, profit sharing, and all of that amounts to dollars along with my wages. I'm here not only because I like to work outside, but the money is a lot and because it has good benefits. I like what I'm doing."

Housing

The availability of affordable housing is a major attraction for Latinos in Dakota County. Many people would rather live within the city limits, on the West Side of St. Paul, but are unable to find the housing they need:

"Housing is more available. If you check the West Side, they have built town houses there. West St. Paul has apartments, public housing, public assistance, and other programs."

"Housing is nicer and more affordable here."

"Available housing. There is white flight from West St. Paul extending farther out into Dakota County, which is creating more available housing in West St. Paul. After my divorce, I sold my house and wanted a quiet neighborhood like Inver Grove Heights. It's hard to find an apartment now on the West Side."

A Better Life

Latinos do not only come to Dakota County for the affordable housing and jobs. The rural and suburban nature of the county is a fundamental attraction. The quietness and open spaces in the county were frequently mentioned as a reason to move there. One resident claimed, "I believe Latinos are moving here to get to smaller towns which offer a better life for them." Another said, "Latinos move out of the West Side area to have more space. They are planning to have a better life in Dakota County." The better life that people desire is inextricably tied to the family and the rural/suburban nature of the county:

"Latinos here have strong families. I think that is why they are moving to more relaxed areas to have a better life for their families. These areas are also more suitable for their kids to grow."

Some former West Siders spoke of the passion that many Latinos have for the land, of the symbolic value of a move "up the hill" out of the West Side to open spaces. The children of migrant workers spoke eloquently of their parents who had left Mexico or Texas where they had worked the land to come to Minnesota to work the land of others. These second generation Latinos carried the family dream of owning one's own land. The director of a Latino program on the West Side who now lives in a Dakota County suburb told HACER,

"Our family dream was always in our home. My father was a migrant worker, our [family] dream was always to have land. And those who could do that, in my father's eyes, were successful. And my husband was a farm worker from McAllen, Texas and that was his dream too. So we bought a small acreage. I was—in my father's eyes—one of the most successful of his daughters."

People spoke of their delight in living in more open spaces. They spoke of their suburban homes becoming the meeting place for their large extended families when everyone could come out on Sundays to their place in the country, where the extended family could experience the privacy and calm of the countryside. Another successful Latina told about her family's moves:

"A lot of our families where I grew up on the West Side were white. My mother and father were one of the first ones to move up to the upper from the lower flats. They were surrounded by whites. We even knew there were houses we could go in and houses we couldn't. So when you move out, no neighbors, your kids could run around. Your families like to come and visit. You have the weekly [family] barbecues at your house."

Many Latino residents spoke of the calm and the good schools:

"My family didn't like the city compared to this because it's...it's really different. It is more peaceful in the country. Here in the country it is more comfortable because we are alone and we don't have neighbors. The life is faster in the city. Here it is more peaceful, more comfortable."

One resident compared life in Dakota County with her perceptions of life in Minneapolis:

"Right now in Minneapolis there is a lot more crime happening than here. I have passed by there and it is dirty and not well kept. Here, this part is clean and it looks good. It is calm here. Over there you can only go outside at certain hours of the day."

Several residents, like the two quoted below, described a sense of comfort and solidarity in their life in Dakota County:

"A lot of times we are more divided in other areas, here people are more united."

"Where we live there are black people, white people, all kinds of people. We are all united and we talk to each other if we need help for anything."

El lado fuerte de los Latinos del Condado de Dakota

HACER se impresionó por la admiración y respeto que acompañaban las respuestas a nuestra pregunta “¿Cuáles son los puntos fuertes que usted ve en los Latinos con quienes usted ha tenido contacto en el condado de Dakota?” Ya sea que HACER hablara con un hombre de negocios anglo que empleaba Latinos, o con un trabajador social Latino que servía a los Latinos en el condado de Dakota, o con un oficial afroamericano del gobierno, nos enteramos de una profunda entrega profundamente entrelazada al trabajo y a la familia, que estaba fundada en un sentido de mutua interdependencia y una entrega religiosa.

Tra bajo

Ya sea que los Latinos estén trabajando como gerentes, constructores de techos, maestros, custodios o ensambladores en una fábrica, eran descritos como trabajadores de gran diligencia y entrega s su trabajo. La frase “una fuerte ética de trabajo” sobresalía durante las entrevistas. Supimos que “los Latinos son muy trabajadores, no andan buscando limosna.” Supimos que los Latinos que vienen al condado de Dakota no solamente trabajan duro sino que están dispuestos a trabajar más horas por menos salario que otros. “Andan buscando trabajo, no importa en qué.” y “los mexicanos toman los trabajos que pagan poco, a \$7.00 la hora, que nadie más quiere tomar.”

HACER le preguntó a los empleadores que emplean a gran número de Latinos por qué emplean a tantos. Un fabricante habló de su disponibilidad, “La población inmigrante es una herramienta muy popular. Sin ellos estaríamos fuera del

negocio, porque no habría suficiente gente.” Dos gerentes hablaron de lo bien que encajan los trabajos que ellos tienen y las habilidades que poseen sus trabajadores Latinos. Estos son trabajos duros que mucha gente “local” no los quiere hacer:

“Muchos de los Hispanos están aquí porque no necesitan un diploma de bachillerato, como grupo, ellos se sienten en casa, son buenos en eso, tienen las habilidades motoras y eso paga bien. Si hablan poco inglés, es una oportunidad para ellos porque no hay ningún requerimiento de idioma.”

“Nosotros realmente no escogemos. Es quien viene y solicita. No nos viene mucha gente local a solicitar trabajo. Nuestro trabajo parece que encaja bien con los Latinos. La parte de trabajo temporal funciona para ellos cuando migran para acá. A nuestro capataz le gusta trabajar con ellos porque está en su sangre. A la mayoría de los locales no les gusta ensuciar. A los Latinos les gusta trabajar con cosas vivientes. Eso es lo que nos gusta de ellos. Si hace feliz al trabajador, nos gusta.”

“Tenemos aproximadamente 200 trabajadores, 70% de nuestro trabajadores son Latinos. La mitad de ellos son de descendencia mexicana. La otra mitad son de otros lugares tratando de documentarse. Tenemos un mapa mundial en la cafetería y hacemos que la gente marque de donde vienen ... Centro América, Sur América, México.”

Nos enteramos de una profunda entrega profundamente entrelazada al trabajo y a la familia, que estaba fundada en un sentido de mutua interdependencia y una entrega religiosa.

Un Latino con negocios en el condado habló con un obvio respeto de los Latinos recién venidos:

"Los obreros son muy entregados al trabajo, gente muy trabajadora. Se presentan a trabajar más frecuentemente, hacen los trabajos que nadie más va a hacer y van a poner más horas de trabajo por más dinero; son buenos obreros. Nadie más va a escoger comida y a hacer trabajo de detalle. Debido a su orgullo, ellos no se dan por vencidos."

Las palabras de un trabajador Latino de una iglesia reflejan el casi asombro con el que varios individuos se expresaron sobre la profundidad del deseo y de la capacidad de los Latinos para trabajar y de su reputación de excelentes empleados:

"Esta gente se va a levantar a las 4 de la mañana o se queda tarde cada noche. Hasta trabajan los domingos. Son gente muy trabajadora y muy respetuosa. Reconocen a la autoridad ... y tienen un gran respeto por sus supervisores o gerentes. También tienen dignidad. Ven sus trabajos como una fuente de dignidad. Trabajar 6 ó 7 horas al día, siete días a la semana les da dignidad."

Cuando HACER les preguntó a los trabajadores en los grupos de enfoque, qué es lo que contribuían al condado, un trabajador habló por muchos cuando respondió:

"La forma en que trabajamos. Aquí a la gente le gusta la forma en que trabajamos duro. Lo importante es que nosotros no pedimos ayuda a menos que realmente la necesitemos. No abusamos el sistema."

Familia

La entrega al trabajo que tienen los Latinos del condado de Dakota no era una entrega egoísta sino una entrega familiar. La entrega a la familia estuvo presente repetidamente como un punto fuerte de los Latinos, en la estabilidad que fomentaba y en el apoyo que proveía a los individuos y a la comunidad. Una y otra vez, HACER escuchó historias de miembros de la familia que estaban trabajando para proveer a sus familias, para mejorar la suerte de toda la familia—desde el recién nacido hasta el abuelo más viejo o el pariente más lejano. Oímos que "La primera prioridad es la familia. Los Latinos harían cualquier cosa por su familia—no sólo los niños sino la familia extendida. Y "Los Latinos que conozco son gentes que están muy metidas en su familia. Se aseguran que su familia esté bien, incluyendo a sus familias extendidas."

La entrega a la familia se extiende más allá de la familia nuclear y mucho más allá del condado de Dakota:

"Había un hombre de Guatemala que llegó aquí por su cuenta. Empezó un negocio pequeño, y luego trajo a su esposa e hijos aquí. Después trajo a sus papás, hermanos y hermanas, tíos y tíos, y cualquier otro miembro de la familia que quería venir. Se esfuerzan por salir de la pobreza."

La familia emerge como la fuerza que empuja a la familia a trabajar duro tanto como la fuerza que apoya a los Latinos en sus esfuerzos por una mejor vida.

"Los Latinos están luchando para mantener a sus familias juntas. Sus familias son su fortaleza. Proveer para sus familias es su primer interés. Los Latinos sobreviven a través del apoyo familiar."

Comunidad

Los Latinos han venido al condado de Dakota de tres maneras. Unos vienen como familias de la segunda generación que se están mudando "allá arriba" y fuera del West Side; otros vienen del interior de Minnesota buscando trabajo; y otro grupo viene de otros estados o países siguiendo a sus familiares, amigos u oportunidades de trabajo. Los que antes vivían en el West Side, siguen reteniendo sus lazos comunitarios con sus viejos barrios e iglesias. Algunos recién venidos están dispersos a través del condado y están separados de otros Latinos por muchas millas. Algunos otros, sin embargo, han empezado a crear comunidades construidas sobre lazos familiares:

"El hecho es que siguen tratando de mantener su unidad familiar tan viva como les sea posible. Tratan de estar cerca de otros miembros de la familia, aunque sea un

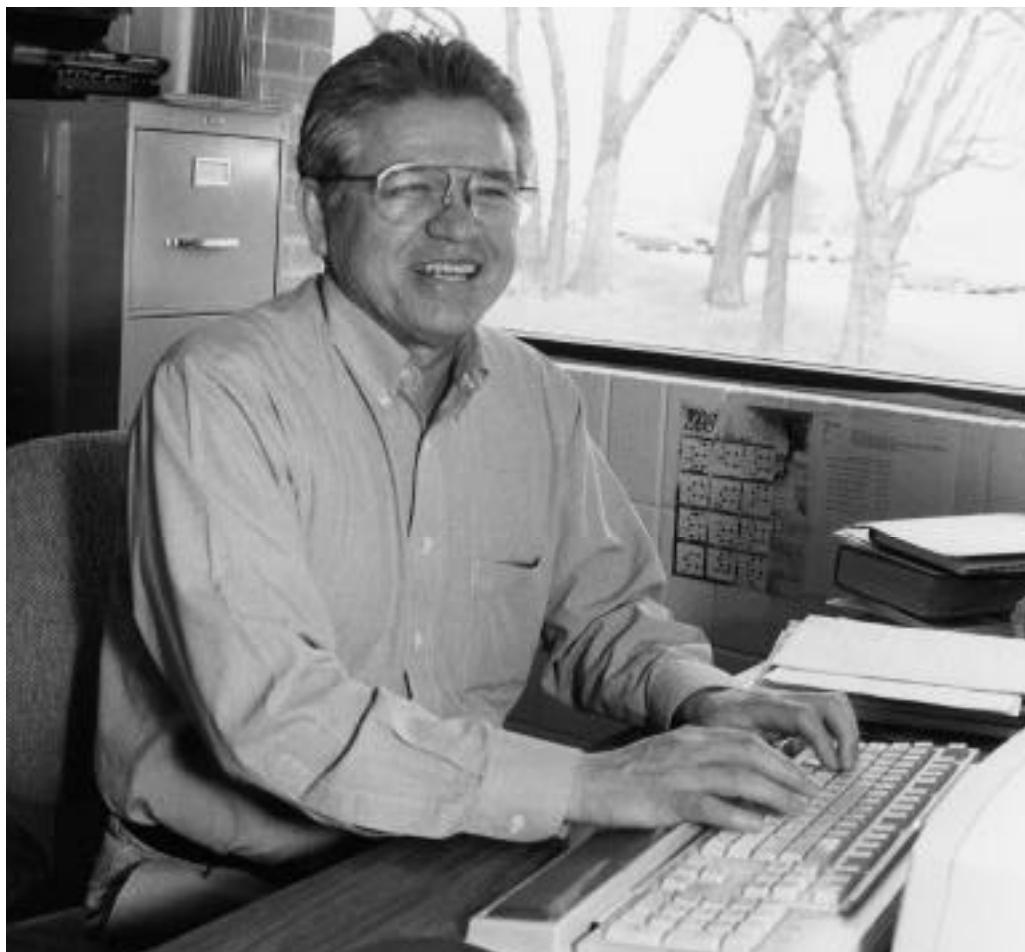
primo o un pariente lejano. Tratan de mantener a su comunidad y familia lo más intacta que sea posible."

"Los fuertes lazos familiares son realmente una ventaja. Un miembro de la familia consigue un apartamento aquí, luego el otro y luego el otro. Son una comunidad en cierto sentido."

Y los lazos que se cultivan en la familia son vistos como una extendiéndose sobre otras relaciones también. Los Latinos fueron descritos como "Apoyándose el uno al otro:"

"Siempre trabajan juntos... Tú haces algo para mí, yo hago algo para tí. Todo el tiempo trabajan juntos. Aunque no sean familia, se tratan como si lo fueran."

"Ellos se ayudan unos a otros frecuentemente con documentación."



Este educador del Colegio Comunitario Inver Hills ha visto a muchos alumnos Latinos asumir puestos de liderazgo en las Twin Cities.

This Inver Hills Community College educator has seen many Latino graduates assume leadership roles in the Twin Cities.

Iglesia

Varios participantes en el estudio comentaron en la centralidad de la religión para los Latinos en el condado de Dakota. De hecho, varias denominaciones están involucradas activamente en crear nuevas comunidades religiosas en el condado. Lo siguiente ejemplifica muchos comentarios de que el involucramiento religioso es una ventaja para los Latinos en el condado:

"Las iglesias son un punto particularmente fuerte para la gente Latina. Muchas iglesias están tratando de reclutar Latinos."

"Muchos de ellos van a la iglesia cada domingo. Es parte de su religión."

"La iglesia es su fortaleza."

Un ministro que sirve a los Latinos en su iglesia habló de la manifestación de esta entrega religiosa. Describió a los Latinos que vienen a su iglesia como poseedores de "un sentido de lo correcto y de lo incorrecto, un deseo de hacer lo correcto."

Características Personales

Aparte de identificar a una fuerte ética de trabajo y una entrega a la familia, a la comunidad y a la religión, como puntos culturales fuertes de los Latinos en el condado de Dakota, muchos de los entrevistados también hablaron de la fortaleza de carácter que ellos han observado. HACER oyó palabras como "dignidad," "respeto," "lealtad," e "industrioso" para describir a los Latinos que los entrevistados conocían en el condado.

Un gerente mencionó "Son inteligentes, aprenden las cosas rápido, hasta con la barrera del idioma." Un ejecutivo Latino dijo: "Son muy respetuosos. Eso es porque nuestra cultura está basada en el respeto." Un trabajador social Latino habló con orgullo de los que acaban de llegar al condado:

"Creo que la elasticidad es sobre todo el punto fuerte de los Latinos. Eso se muestra cuando vienen a un 'lugar extranjero' donde su cultura e idioma no se validan ni se estimulan. Y a pesar de eso, continúan perseverando y haciendo su hogar."

Comentarios que acentuaban perseverancia abundaron:

"Esta gente es muy estable. Vienen y si ven una casa vacía y si la renta es lo suficientemente barata se van a quedar ahí por un largo rato."

"Son orgullosos. Se enorgullecen mucho en hacer un buen trabajo. Son una cultura basada en valores... responsables y leales, viviendo correctamente, pagando sus deudas."

"Le tengo un gran respeto a la gente Latina con la que he trabajado. Son gente fuerte. No me gusta usar el término de sobrevivientes, pero eso es lo que mejor los describe."

Había un claro entendimiento de que los Latinos se trajeron ellos mismos al condado de Dakota a trabajar y a hacer una mejor vida para sus familias. Su presencia era vista como una contribución positiva para la economía y la vida cultural del condado. Fueron caracterizados como "contribuidores productivos:"

"Otro punto fuerte que veo es que los Latinos enriquecen la cultura de los Estados Unidos. Traen su comida y los negocios hacen más fuerte a nuestra economía. Al contrario de lo que los medios de comunicación nos dicen, los Latinos dan más a nuestra economía de lo que ellos toman. Son una fuente de ingreso para nuestra economía."

Una abogada angla comentó: "Han traído la maravillosa diversidad que las ciudades han tenido."

The Strengths of Dakota County Latinos

HACER was struck with the admiration and respect that accompanied the answers to our question, "What do you see as the particular strengths in the Latinos you have been in contact with in Dakota County?" Whether HACER spoke to an Anglo business person who employed Latinos, a Latino social service worker who served Latinos from Dakota County, or an African American government official, we learned of a deep and inextricably intertwined commitment to work and family that was grounded in a sense of mutual interdependence and religious commitment.

Work

Whether Latinos were working as managers, roofers, teachers, janitors, or factory assemblers they were described as employees of great diligence and commitment. The phrase "a strong work ethic" surfaced throughout the interviews. We learned that, "Latinos are very hard workers. They are not looking for a handout." We learned that the Latinos who come to Dakota County not only work hard but are willing to work longer hours for less pay than others. "They are looking for work, no matter what" and "Mexicans take the low paying jobs for \$7.00 an hour which nobody else would take."

HACER asked the employers who hired large numbers of Latinos why they hired so many of them. A manufacturer spoke to their availability. "The immigrant population is a very popular tool. Without them we'd be out of business, because there wouldn't be enough people." Two managers spoke to the good fit between

the jobs they have and the skills possessed by their Latino workers. These are hard jobs that many "local" people do not want:

"A lot of Hispanics are here because they don't need a high school degree, they feel at home here as a group, they're good at it, they have the motor skills, and it pays well. If they speak little English, it's an opportunity for them because there is no language requirement."

"We don't really choose. It's who comes and applies. We don't get that many local people who apply. Our work seems to match the Latinos well. The seasonal part works for them when they migrate up here. Our foreman likes working with them cause it's in their blood. Most locals don't like to get dirty. The Latinos are into working with living things. That's what we like about them. If it makes the worker happy, we like it."

"We have approximately 200 workers. Seventy percent of our workers are Latinos. Half of those are of Mexican descent. The other half are from other places trying to get documented... We have a world map in the lunch room and we had people mark where they are from... Central America, South America, Mexico."

We learned of a deep and inextricably intertwined commitment to work and family that was grounded in a sense of mutual interdependence and religious commitment.

A Latino with a business in the county spoke with obvious respect for the Latino newcomers":

"Of the blue collar workers, they are very committed, very hard working people. They show up to work more often, they do the jobs no one else will do, and they will put in more hours of work for more money—they are hard laborers. No one else will pick food and do other work of detail. Due to pride, they do not give up."

"These folks will get up at 4 in the morning or stay late every night. People are working hard and [are] very respectful. They see their jobs as a source of dignity.

The words of a Latino church worker reflect the near awe that several people expressed over the depth of Latinos' desire and capacity to work and their reputation as excellent employees:

"These folks will get up at 4 in the morning or stay late every night. They will even work Sundays. People are working hard and [are] very respectful. They acknowledge authority ...and have great respect for their supervisors or managers. They also have dignity. They see their jobs as a source of dignity. Working 6 or 7 hours a day seven days a week gives them dignity."

When HACER asked the workers in the focus group what they contributed to the county, one worker spoke for many when he responded,

"The way we work. People here love the way we work hard. The important thing is that we don't ask for help unless we really need it. We don't abuse the system."

Family

The commitment to work of Dakota County Latinos was not an egoistic one but a familial one. Family commitment was repeatedly presented as a great strength of Latinos in the stability that it fostered and in the support it provided individuals and the community. Time and time again HACER heard stories of family members working to provide for their families, to improve the lot of the entire family—from the newest child to the oldest grandparent or the most distant relative. We heard that, "The first priority is the family. [Latinos] will do anything for their family—not only the children but the extended family." And, "The Latinos I know are people who are into their families. [They] make sure that their family is taken care of, including extended families."

The family commitment extended far beyond a person's nuclear family and far beyond Dakota County:

"There was a man from Guatemala who came here on his own. He started a small business, and then he brought his wife and children here. Then he brought his parents, his brothers and sisters, aunts and uncles, and any other family [members] who wanted to come. They are striving to get out of poverty."

The family emerges as the force that pushes the family to work hard as well as the force that supports Latinos in their efforts for a better life:

"Latinos are struggling to keep their families together. Their families are their strength. To provide for their families is their first concern. Latinos survive through family support."

Community

Latinos have come to Dakota County in three ways. Some come as second generation families who are moving "up the hill" and out of the West Side; others come as job seekers from within Minnesota; and another group comes from other states or countries to follow relatives, friends, or job opportunities. The former West Siders basically retain their community ties to their old city neighborhoods and churches. Some newcomers are scattered across the county and are separated from other Latinos by many miles. Some others, however, have begun to create communities built on family ties:

"The fact is that they are still trying to keep their family unit alive as much as possible. They still try to stay close to other family members even though it might be a cousin or a distant relative. They try to keep their community a family and as intact as possible."

"Strong family ties are really an asset. One family member gets an apartment here, then another, then another. They're a community in a way."

And the ties that are fostered in the family are seen as spreading over into other relationships as well. Latinos were described as "Supportive of each other:"

"They always work together.... You do something for me, I do something for you. All the time they work together. Even though they are not related they treat each other as though they are."

"They help each other out often with documentation."

Church

Several participants in the study commented on the centrality of religion to the Latinos in Dakota County. In fact, several denominations are actively involved in building new religious communities in the county. The following exemplify many statements that religious involvement is a strength for Latinos in the county:

"The churches are a particular strength of the Latino people. A lot of churches are trying to recruit Latinos."

"Many go to church every Sunday. It is part of their religion."

"The church is their strength."

A minister who serves Latinos in his church spoke of the manifestation of this religious commitment. He described the Latinos who come to his church as possessing "a sense of right or wrong, a desire to do right."

Focus groups were conducted at Wentworth Library.

Grupos de enfoque fueron conducidos en la Biblioteca de Wentworth.



Personal Characteristics

In addition to identifying a strong work ethic and commitment to family, community and religion as cultural strengths of the Latinos in Dakota County, many respondents also spoke of the personal strengths of character that they had observed. HACER heard words like “dignity,” “respect,” “loyal,” and “industrious” to describe the Latinos that respondents knew in the county.

A manager mentioned, “They’re intelligent. They pick things up quickly, even with the language barrier.” A Latino executive said, “They are very respectful. That is because of our culture, the culture is based on respect.” A Latino social service provider spoke with praise of the newcomers to the county,

“I think resiliency is the overall strength of Latinos. This is shown when they come to a ‘foreign place’ where their culture and language is not validated or encouraged. And in spite of this they continue to persevere and make their home.”

Statements that emphasized perseverance abounded:

“These people are very stable. They come and if they see an empty house and if the rent is cheap enough they will stay there for a long time.”

“They’re proud. They take a lot of pride in doing a good job. They are a value-based culture...responsible and loyal, living correctly. Paying off their debts.”

“I have such respect for the Latino people I have worked with. They are strong people. I hate to use the term survivors, but that best describes them.”

There was a clear understanding that Latinos brought themselves to Dakota County to work and make a better life for their families. Their presence was seen as a positive contribution to the economic and cultural life of the county. They were characterized as “productive contributors:”

“Another strength that I see is that Latinos enrich the American culture. They bring their food and the business to enhance our economy. Contrary to what the media tells us, Latinos put a lot more into our economy than they take. They are a source of income for our economy.”

An Angla lawyer commented, “They bring the wonderful diversity that the cities have had.”

Problemas de los Latinos del Condado de Dakota

A los Latinos que viven y trabajan en el condado de Dakota y los profesionales de negocios, servicios sociales y legales, educación y organizaciones religiosas, se les preguntó: “¿Cuáles son las necesidades de los Latinos en el condado de Dakota?” El reciente flujo de gente monolingüe hispano hablante en la cultura monolingüe anglo hablante del condado de Dakota, sin duda alguna explica la predominancia del lenguaje como un área importante en las respuestas de esas personas. También surgieron puntos de importancia sobre la educación y los medios de transporte, frecuentemente discutidos en el contexto del idioma. Y durante estas conversaciones, HACER supo del miedo y aislamiento sentidos por los trabajadores y residentes que consistentemente enfrentan políticas y actos de discriminación e insensibilidad cultural en el condado.

Discriminación

Durante las entrevistas, los profesionales fueron claros en que los Latinos que ellos conocían vivían diariamente con miedo y discriminación que frecuentemente los mantenía sin recibir los servicios necesitados y ciertamente afectaban negativamente su experiencia en el condado. HACER oyó que, “sólo por tener apariencia de Hispanos tienen que enfrentarse con problemas de discriminación.” Y “Los Latinos nos dicen que no son tratados respetuosamente.” Constantemente oímos diferentes versiones de los siguientes comentarios:

“La gente vive con miedo.”

“Hemos visto un incremento en el miedo en nuestros clientes Latinos, especialmente en los clientes indocumentados. Las nuevas leyes de la asistencia social [welfare] tienen a todos con miedo.”

Varios profesionales hablaron de las restricciones que los Latinos experimentan al tratar de tener acceso a servicios. Los siguientes comentarios son típicos de los proveedores de servicios:

“Veo bastantes [Latinos] – debido al hecho de que muchos no son elegibles para la asistencia médica porque ellos vinieron a este país ilegalmente. Así es que veo a muchos niños Hispanos.”

“Sé que con el programa de ‘Head Start’ necesitan evidencia de ingresos y entonces ahí está el problema con los que son ilegales, porque sus empleadores no quieren reconocer que ellos trabajan ahí porque no quieren sufrir las consecuencias. Entonces no pueden seguir en ‘Head Start’ sin esa información.”

Cuando HACER le preguntó a un trabajador de salud qué era lo que ella hacía cuando sabía que una persona era indocumentada, nos enteramos que “Yo no pregunto. Sólo sé cuando ellos dicen que no son elegibles en el sistema.”

Desafortunadamente, la mayoría de los proveedores tienen requerimientos de información que no les permiten tal respuesta. Los trabajadores también comentaron que frecuentemente los clientes que necesitan servicios no los solicitan

HACER supo del miedo y aislamiento sentidos por los trabajadores y residentes que consistentemente enfrentan políticas y actos de discriminación e insensibilidad cultural en el condado.

porque “A las familias les da miedo obtener servicios porque son ilegales.”

La gente Latina informó de un significante número de problemas al tener que lidiar con la policía en el condado de Dakota. Un residente de toda la vida del West Side le dijo a HACER:

“No me gusta el condado de Dakota. No me gusta la gente del condado de Dakota. A la policía por ejemplo, no le gusta la gente Latina.”

Un joven Latino que también ha vivido toda su vida en el condado nos contó esta historia:

“A mí me ha parado el mismo oficial de policía tres veces. El mismo me paró para ver mi carro, ¿y ver qué?”

Hay varios informes de Latinos que han sido parados por la policía sin, o por poca, razón:

“Hay gente que es agredida bastante por la policía. Como mi amigo, a quien lo paró la policía. Ellos le dijeron, ‘¿cómo te llamas?’ y él les dijo, ‘Dave.’ Y ellos le dijeron, ‘¿cuál es tu verdadero nombre? El dijo, ‘David’ y entonces le dijeron ‘eso está mejor.’ Entonces, ‘¿qué es eso?’”

“Hay bastante discriminación en este momento. Especialmente en el sistema de los tribunales aquí. Yo he tenido que ir a los tribunales porque iba a 5 millas sobre el límite de velocidad. Y mi infracción decía \$67.00, entonces tú pagas eso en los tribunales. Y luego cuando esta persona blanca va a 14 millas sobre el límite de velocidad, ellos lo cambian a lo mismo \$67.00... cuando paran al Latino no hay ayuda.”

“A mí me pararon en el noventa y seis en el condado de Dakota. Sin motivo, el policía luego dijo que no tenía ‘stickers’, no tenía ‘insurance’ ... No tenía nada de eso. Luego porque el carro estaba a nombre de un americano y porque yo lo tenía como hispano ... Pero él no sabía que el carro me lo había comprado la compañía, y estaba a nombre del supervisor. Me lo había comprado para que yo lo manejara para el trabajo.”

“Una mujer ... estaba tratando de obtener manutención para su hijo después de un divorcio. El juez anglo la estaba sermonando sobre lo que su esposo debería tener. Ella dijo que esa fue una de las experiencias más degradantes que ella haya encontrado jamás. Dijo que nunca va a volver al tribunal para que la degraden otra vez.”

Uno de los residentes Latinos del condado de Dakota declaró:

“Necesitamos un lugar donde nos puedan dar ayuda legal. Abusan mucho a los Latinos aquí. Necesitamos una manera de informar sobre esto. Nosotros pagamos impuestos también, y tenemos derechos que deberían ser protegidos también.”

Sensibilidad Cultural

El costo de la insensibilidad cultural que los Latinos encuentran en el condado de Dakota es alto. Los frecuentes requisiciones de traductores, intérpretes y la necesidad de materiales bilingües frecuentemente se magnifica por las peticiones de mayor sensibilidad. Se expresó una necesidad de que “los negocios y servicios sean bilingües y culturalmente sensitivos.” Se expresó un deseo de que los profesionales sean “educados culturalmente, que supieran de dónde venían las personas.” Se dijo que “Un Latino en el condado de Dakota necesita poder ver a un trabajador social Latino.”

Un profesional de desarrollo infantil nos contó una historia de la sutil pero dañina insensibilidad cultural que ella presenció recientemente:

"Estaba yo sentada con un grupo de maestros anglos observando a un niño que era mexicano. Y una maestra continuaba corrigiéndolo y diciéndole que no usara su mano [para comer] sino que usara el tenedor. La maestra pensó que el niño tenía un problema de aprendizaje. Yo le quité el tenedor al niño. El estaba tratando de usar el pan como una tortilla. Eso es lo que les espera a los niños. Hacen que nuestros niños se vean como tontos y no iguales a los otros niños."

Un trabajador Latino de una iglesia habló elocuentemente de la discriminación y la estereotipia que han experimentado sus miembros:

"Creo que una de las necesidades es reconocerse a ellos mismos para que no sean diferentes de otras gentes. Ellos traen muchos talentos y valores, pero muchos de ellos se ven a sí mismos como ciudadanos de segunda clase. Necesitan tener autoestima - mucha gente ha perdido su autoesti-

ma y la tienen que volver a obtener. Cuando los niños vienen aquí, solamente saben su propio idioma y les hacen burla y los degradan a una clase diferente."

"Hay mucha discriminación. Uno de los problemas es que ellos categorizan a todos los Hispanos como ilegales aún cuando no lo son. Cuando la gente viene acá yo veo gente que dice que quisieran que los reconocieran por lo que están haciendo. Porque ellos van a tomar los peores trabajos disponibles. Tienen que pelear el doble de duro."

Idioma

Como los Latinos se ha extendido a lo largo del condado, más y más organizaciones están sufriendo la necesidad de contar con servicios de intérpretes y traductores. Un miembro Latino del personal docente de una escuela nos dijo:

"Hace cinco años fui a todas las escuelas [de nuestro distrito] a ver si necesitaban un intérprete. En ese tiempo no había necesidad de intérpretes. Ahora, en una escuela primaria hay 16 niños que no hablan inglés. Necesitan un intérprete personal y todos ellos son pequeños."



El costo de la insensibilidad cultural que los Latinos encuentran en el condado de Dakota es alto.

The cost of the cultural insensitivity that Latinos encounter in Dakota County is high.

HACER oyó una y otra vez que los servicios de salud, sociales, de asistencia económica y las agencias educativas no podían proveer los servicios esenciales, básicos, porque estaban muy mal equipados para satisfacer las necesidades de lenguaje de los Latinos en el condado.

HACER oyó una y otra vez que los servicios de salud, sociales, de asistencia económica y las agencias educativas no podían proveer los servicios esenciales, básicos, porque estaban muy mal equipados para satisfacer las necesidades de lenguaje de los Latinos en el condado:

"Los Latinos en el condado de Dakota necesitan mejores servicios de salud de alguien con quien se puedan comunicar y entender. Se necesitan exámenes de tuberculosis y VIH, clases prenatales en español, personas que ayuden a llenar los formularios, educación obstétrica y pediátrica."

Una pareja que ha podido tener acceso a servicios con su inglés limitado y con la ayuda de su hijo le contó a HACER de las dificultades de otros Latinos:

"Mucha gente trata de usar los servicios pero no hablan inglés y no tienen traductores. Nosotros hemos aprendido inglés o tenemos a nuestro hijo para que nos ayude. Pero otros, cuando tienen citas sin intérprete, no reciben ninguna atención."

Un trabajador social anglo, hispano hablante, habló sobre la frecuencia con la que él y los otros pocos trabajadores sociales que hablan español, son desviados de sus propios casos por las necesidades inmediatas presentadas por los Latinos que son monolingües:

"He notado que hay más Latinos que vienen a la oficina. Usualmente vemos gente que viene por asistencia económica [a una agencia que no se dedica a eso] y muchas veces yo soy el que termina resolviendo los problemas. A mí me llaman de la oficina de evaluación diciéndome que no saben lo que los Latinos quieren. Así que yo paro yendo allá arriba frecuentemente ... y les pregunto qué es lo que quieren. Y no están seguros de qué es lo

que necesitan; y no hablan nada de inglés y tienen a niños chiquitos. Les dicen a los niñitos que pidan ayuda. Así que vienen sin saber qué es lo que quieren, ya sea asistencia económica o salud pública."

Una enfermera de salud pública repitió las frustaciones de otros profesionales cuando habló de las complejidades al conectar familias monolingües hispanohablantes con otros servicios:

"Si una persona hispano hablante llama y trata de programar una cita, tenemos que hablarle de alguna manera. Usamos una línea de teléfono con un intérprete. Definitivamente están brincando obstáculos."

"Nos hemos dado cuenta que con la comunidad que no habla inglés, el idioma es ciertamente un obstáculo [al tratar de tener acceso a los centros de distribución de comida gratis]. De hecho, ahora han hecho una barrera tan grande para tener acceso a esos servicios al descentralizarlos. Primero uno tiene que averiguar a dónde llamar, cuando uno no habla inglés. Es suficientemente difícil para mí averiguar a dónde llamar. Y si uno no habla inglés ... creo que ellos sencillamente no llaman."

Un trabajador social comentó que “Esencialmente, no han habido formularios traducidos al español.” Otro estuvo de acuerdo, pero luego añadió “Aunque por lo menos tenemos traducidos los nuevos formularios de la asistencia médica.”

Se tornó claro que la disponibilidad de formularios e intérpretes estaba limitada y era irregular, especialmente en los servicios sociales y en las escuelas. La capacidad del personal de la salud de ser sensible a la necesidad de traducción al español fué visto como consistentemente mayor que en otros sectores.

“Otro gran problema es la asistencia económica, la completa falta de alguien que hable español. Es difícil hacerlos trabajar con familias que hablan español. Antes yo iba con ellos a interpretar, pero ahora no habría forma de que yo lo pueda hacer (por la naturaleza de su nuevo trabajo). Necesitan emplear por lo menos a una persona al inicio del proceso. Creo que los Latinos no van a usar el teléfono.”

Varias personas mencionaron que la cantidad y la calidad de las traducciones son problemáticas, especialmente cuando los Latinos se encontraban en el sistema jurídico. Un trabajador Latino comentó:

“Creo que necesitamos más gente interpretando en los tribunales. Si la gente no tiene intérpretes, nada más se sientan y nadie les ayuda”

Una trabajadora social Latina le contó a HACER sobre las situaciones en las que la ausencia de comunicación en español complicaba los problemas de la gente monolingüe hispano hablante:

“El idioma hace más difícil el caso de la manutención del niño. El hombre no está en una buena relación con su esposa y entonces recibe una nota del tribunal y no puede leer las cartas. El no sabe de qué se trata. Los oficiales a cargo del período de prueba tienen el mismo problema porque les mandan cartas y no pasa nada porque ellos no saben leer o hablar inglés.”

Educación

Realidades Suburbanas  33

La educación fue vista como un recurso importante para la comunidad y también fue vista como una barrera para avanzar. Un administrador Latino en educación superior que está haciendo el esfuerzo de incrementar los números de Latinos en su institución, hizo preguntas cruciales:

“¿Cómo se pueden emplear los recursos para asegurarnos de que estos niños tengan éxito cuando vayan de la primaria, a la secundaria y luego vayan a ir a adiestramiento ya sea en una escuela técnica superior para conseguir empleo o vayan a otras universidades? ¿Cómo podemos evitar la tasa de abandono de los estudios?”

En los grupos de enfoque y en las entrevistas frecuentemente se cuestionaban las formas en que el sistema educativo empleaba los recursos para los niños y los jóvenes en el condado de Dakota. Las escuelas públicas daban la impresión de

Una enfermera de salud pública habló de la tendencia de las escuelas a ignorar las necesidades de desarrollo en los niños jóvenes Latinos.

One public health nurse spoke of the tendency of the schools to ignore the developmental needs of young Latino children.



estar especialmente sobreextendidas al responder a las necesidades de los niños Latinos. Una enfermera de salud pública habló de la tendencia de las escuelas a ignorar las necesidades de desarrollo en los niños jóvenes Latinos.

"Me doy cuenta de que hay gente en las escuelas que no contestan mis llamadas. Durante el transcurso de las pruebas que les hago a los niños, me he dado cuenta que los niños hispano hablantes están atrasados en el idioma, y es en su propio idioma. No tengo ninguna expectativa en inglés. Pero cuando yo hago mis pruebas de desarrollo—hay ciertas cosas que a ciertas edades, esperamos que los niños las sepan naturalmente a través de la vida ... Para mí si hubiera un niño anglo hablante y estuviera a ese nivel, ese niño sería elegible para algún tipo de servicio por medio de la escuela. Pero terriblemente sólo encuentro obstáculos. Porque no pueden hablar inglés, las escuelas siempre sacan el tema del inglés como segundo idioma, yo les digo que no estoy hablando acerca del segundo idioma, que estoy hablando de su propio idioma."

Hemos oido de la necesidad de "Asistencia consistente. Los niños no pueden aprender un día a la semana o al mes." Una trabajadora social hispano hablante que trabaja con muchos Latinos, contó una historia que ilustra la forma en que la falta de intérpretes y de personal bilingüe no solamente les permite a los niños faltar a la escuela, sino que también permite que un simple caso de un niño que falte a clases, escale y termine en el sistema criminal de justicia."

"Otro problema con las escuelas es el contacto con padres de familia que son hispano hablantes. Lo que creo es que ellos ni siquiera hacen el esfuerzo. (El sigue describiendo una situación que él ve como representativa). Un niño está teniendo problemas de ausentismo de la escuela, no se presenta a la escuela. La escuela nunca se

comunicó con la mamá y de repente, ahí está esta orden del tribunal, diciéndole que se tiene que presentar con su hijo porque está faltando a la escuela. Ella no tenía ni idea de lo que estaba pasando en la escuela, la escuela nunca se había comunicado con ella. La escuela admitió que la mamá era hispano hablante y dijo "Si no había manera de comunicarnos con ella ¿porqué la debíamos de llamar?" No pensaron en conseguir un intérprete, no pensaron en mandar una carta. Creo que esto es muy típico."

Una trabajadora Latina en uno de los grupos de enfoque sugirió:

"Sería muy bueno para el hispano que les diera una oportunidad de cómo estudiar inglés, de perdido en las tardes. Hay programas que sí tienen clases de inglés. Como en Minneapolis, hay una escuela de inglés. Pero hay Hispanos allá y hay Hispanos aquí, verdad? Pero hay muchos que trabajamos y no tenemos la chanza de ir durante el día, y luego tampoco hay recursos para el bus or para ir a agarrar el bus. Si hubiera una oportunidad aquí cerca sería muy bueno."

Mientras que la educación fue vista como una necesidad central durante el estudio, hubieron insinuaciones de que la educación formal no era tan importante como los otros temas mencionados. El éxito es visto como ser un proveedor para la familia, como sea que esto ocurra. Un educador le dijo a HACER:

"Están entregados a la familia. Realmente les importa. La familia viene antes que la escuela."

Otro maestro nos dijo que el trabajo algunas veces interfería con la educación de los alumnos:

"Tienen un deseo de mejorar sus vidas, no necesariamente de educación, sino de tener éxito. La mayoría de los alumnos tiene trabajos fuera de la escuela."

Sin embargo el educador que cuestionó el uso de los recursos de los estudiantes, habló de la tenacidad de sus alumnos a nivel universitario, que persisten a pesar de la falta de apoyo que sufren. Nuestros alumnos están

"... motivados para mejorarse ellos mismos a través de la educación y desarrollando destrezas. Ellos parecen ser más proactivos en tomar responsabilidad por ellos mismos y en buscar metas educativas a pesar de que algunas veces se encuentran sólos aquí en este campus."

Un Latino de doce años en un distrito escolar del condado de Dakota habló de las bajas expectativas educacionales que sufrieron él y otros jóvenes Latinos:

"Creo que las escuelas deberían estar más abiertas a la gente Latina ... [los Latinos] tienen miedo de ir a la universidad. Quieren ir, pero ellos no creen que lo pueden hacer. Ahí hay culturas diferentes. Necesitan clases que les den confianza en sí mismos. De todos los muchachos con los que me juntaba, yo soy el único que va a la escuela y el 90% de mis amigos son Latinos. De los que se espera que vayan a la escuela son blancos ... nadie realmente esperaba que yo fuera a la escuela."

Transporte

A los Latinos del condado de Dakota les afecta la falta de transporte para tener acceso a los servicios, para ser miembro de la iglesia y para sentirse conectados. Un trabajador social hispano hablante comentó:

"Parece que la comunidad se está extendiendo aún más. [Hay] un gran incremento en Burnsville. Ellos están bien aislados –muchos problemas de transporte."

Los residentes Latinos comentaron frecuentemente sobre la necesidad de tener un auto en esta comunidad suburbana:

"Donde vivimos, más que nada, el problema es el transporte. Transporte para ir al médico, a la tienda, a alguna emergencia. Transporte a algún evento del que hayamos oído. Eso es lo que nos hace la vida difícil."

"Aquí, donde yo vivo, si no tienes carro, no tienes transporte. Así es que para las clases de inglés, es difícil encontrar transporte para tomar las clases a menos de que camines a la parada del autobús, la cual está principalmente en la calle Robert."

La falta de transporte prevenía a los residentes de experiencias esenciales como asistir a la iglesia y proveer guarderías para sus niños.

"Si había un autobús o algún medio de transporte ... entonces sí, íbamos a la iglesia."

"Había un programa donde podíamos poner a los niños desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde. El único problema era ¿quién los iba a llevar en la mañana? Es la misma cosa, el transporte."

"Nuestro alumnos están motivados para mejorarse ellos mismos a través de la educación y desarrollando destrezas. Ellos parecen ser más proactivos en tomar responsabilidad por ellos mismos y en buscar metas educativas."

Issues for Dakota County Latinos

Latinos who live and work in Dakota County and the professionals from business, social and legal services, education and religious organizations were asked, “What are the needs of Dakota County Latinos?” The recent influx of monolingual Spanish speakers into the monolingual English culture of Dakota County undoubtedly accounts for the predominance of language as an area of concern in peoples’ responses. Concerns were also raised about education and transportation, often discussed in the context of language. And throughout these conversations, HACER learned about the fear and isolation felt by workers and residents who consistently face discriminatory acts and policies and cultural insensitivity in the county.

Discrimination

The professionals were clear in the interviews that the Latinos they knew lived daily with fear and discrimination that often kept them from receiving needed services and certainly negatively affected their experience in the county. HACER heard, “Just looking like Hispanics they have to face discrimination problems.” And “Latinos tell us that they are not treated respectfully.” We constantly heard various versions of the following statements:

“People live in fear.”

“We have seen an increase of fear among the Latino clients, especially undocumented clients. The new welfare laws have everyone fearful.”

Several professionals spoke of the restrictions Latinos experience in accessing services. The following are typical statements from service providers:

“I see quite a few [Latinos]—due to the fact that a lot of them are not eligible for medical assistance because they came to the country illegally. So I do see a lot of Hispanic children.”

“I know with Head Start they need proof of income and then there is the issue with those who are illegal because their employers don’t want to acknowledge that they work there because they don’t want the backlash. Then for Head Start, they can’t go on without the information.”

When HACER asked a health worker what she did when she was aware that a person was undocumented, we learned, “I don’t ask. I just know when they say they are not eligible in the system.”

Unfortunately, most providers have reporting requirements that do not allow such a response. Workers also commented that often clients who need services do not apply for them because, “Families are afraid to get services because they are illegal.”

Latino people reported significant problems in dealing with the police in Dakota County. A life-long resident of West St. Paul told HACER,

“I don’t like Dakota County. I don’t like the people in Dakota County. The police for example, don’t like Latino people.”

A young Latino who had also lived in the county all his life told this story,

"I have had the same police officer stop me three times. Same one stopped me to see my car, and see what?"

There were several reports of Latinos being stopped by the police for little or no cause:

"There are people who get targeted by the police a lot. Like my friend got pulled over by the police. They said, 'What's your name?' He said, 'Dave.' And they said, 'What's your real name?' He said, 'David' and they said 'That's better.' So what's that?"

"There is a lot of discrimination right now. Especially with the court system here. I have gone to court because I went 5 miles over [the speed limit.] And my ticket says \$67.00 so you pay that in court. And then when this white person goes 14 miles over, they charged the same \$67.00.... When a Latino gets stopped there's no help."

"They stopped me in 1996 in Dakota County without a motive. The police officer stopped me. He said I didn't have insurance or stickers. Also, he said [he stopped me] since the car was in an American name and I was a Latino and I had it. But he didn't know that the company bought the car and it was in the supervisor's name. It was a car I was using for work."

"A woman...was trying to get child support after a divorce. The Anglo judge was lecturing her on what her husband should have. She said it was one of the most degrading experiences she has ever encountered. She said she will never go to court and be degraded again."

One of the Latino Dakota County residents stated,

"We need a place where we can get legal help. There is a lot of abuse on Latinos here. We need a way to be able to report this. We pay taxes too, and we have rights that should be protected as well."

Cultural Sensitivity

The cost of the cultural insensitivity that Latinos encounter in Dakota County is high. The frequent calls for translators, interpreters, and bilingual materials are often augmented by calls for greater cultural sensitivity. Need was expressed for, "Businesses and services to be bilingual and culturally sensitive." A desire was expressed for professionals who were "culturally educated, who knew where individuals were coming from." It was stated that, "A Latino in Dakota County needs to be able to see a Latino social worker."

A child development professional told a story of the subtle but damaging cultural insensitivity she recently witnessed:

"I was sitting down with a group of Anglo teachers observing a child who was Mexican. And a teacher kept correcting him and telling him not to use his hand [to eat] but to use his fork. The teacher thought he had a learning problem. I took the fork away. He had been trying to use his bread like a tortilla. This is what kids are in store for. They make it look like our kids are dumb and not equal to other children."

A Latino church worker spoke eloquently of the discrimination and stereotyping experienced by his members:

"I think one of the needs is to recognize themselves so they are not different from other people. They bring a lot of gifts and values but many of them see themselves as second class people. They need to have self-esteem—many people have lost their self esteem and they have to regain it."

HACER learned about the fear and isolation felt by workers and residents who consistently face discriminatory acts and policies and cultural insensitivity in the county.

When the children come here they only know their own language and they are teased and down-graded to a different class.

There is a lot of discrimination. One of the problems is that they label all Hispanics as illegal even when they are not. When people come here I see people who say they wish they would be recognized for what they are doing. Because they will take the worst jobs available. They have to fight twice as hard."

Language

As Latinos have spread throughout the county, more and more organizations are experiencing the need for interpreter and translation services. A Latino school staff member told us,

"Five years ago, I went to all the schools [in our district] to see if they needed an interpreter. At that time there was no need for interpreters. Now at one elementary school, there are sixteen kids who don't speak English. They need a personal interpreter and they are all little ones."

HACER heard time and time again that the health, social services, economic assistance, and educational agencies were unable to provide essential, basic services because they were seriously ill-equipped to meet the language needs of the Latinos in the county:

"Latinos in Dakota County need better health services from someone they are able to communicate with and understand. TB and HIV testing are needed, prenatal classes in Spanish, advocates to help with forms, and OB and pediatric education."

A couple who have been able to access services with their own limited English and with the help of their son told HACER of the difficulties of other Latinos:

"A lot of people try to use services but they don't know English and they have no

translators. But like us, we have learned English or have had our son help us. But others when they have appointments, without an interpreter, they don't receive any attention."

A Spanish-speaking Anglo social worker spoke about how frequently he and the few other Spanish-speaking social workers are diverted from their own case work because of the immediate needs presented by monolingual Latinos:

"I notice that there are more Latinos coming into the office. We usually see people coming in for economic assistance [into an agency that does not deal with it] and oftentimes I'm trouble shooting. I get a phone call from assessment telling me that they don't know what they [the Latinos] want. So I am coming up there quite often...and I'm asking them what they need. And they aren't exactly sure what they need. And they don't speak any English and they have their little kids. They're telling their little kids to ask for help. So they come in not knowing what they want—either economic assistance or public health."

A public health nurse echoed other professional frustrations as she spoke of the complexities of connecting monolingual Spanish-speaking families to other services:

"If a Spanish-speaking person calls in and tries to manage to schedule an appointment, we have to talk to them in some way. We use an interpreter line. They are definitely jumping a hurdle."

"We found that with the non-English-speaking community the language is such a hurdle [in accessing the food shelves.] Actually now they have made such a huge barrier to access that—by decentralizing it. First you have to figure out where to call, when you can't speak English. It is

hard enough for me to figure out where to call. If you can't speak English...I think they just don't call."

One social worker commented that, "Essentially there have been no forms translated into Spanish." Another agreed, but then she did add, "Although we do at least have the new Medical Assistance forms translated."

It became clear that the availability of forms and interpreters was limited and erratic—especially in the social services and the schools. The capacity of the staff in health services to be responsive to Spanish translation needs was seen as consistently greater than in other sectors:

"Another big issue is economic assistance, [the] total lack of anyone who speaks Spanish. It is hard to get them to deal with families who speak Spanish. I used to go with them and do the interpreting, but there is no way I could do that now (because of the nature of his new assignment). They need to hire at least one person at the front end. My sense is that the Latinos will not use the phone."

Several people mentioned that the quality and quantity of translation is problematic, especially when Latinos found themselves in the court system. One Latino worker commented,

"I think we need more people interpreting in the courts. If people don't have translators, they just sit there and don't get any help."

A Latina social service provider told HACER about situations when the absence of Spanish communication compounded the problems of monolingual Spanish people:

"Language makes it difficult for child support. The man is not in a good relationship with his wife and then he hears from the court and he can't read the letters. He doesn't know what it is about. The probation officers have the same problem because they send them letters and nothing happens because they don't know how to read or speak English."

Education

Education was seen as an important resource for the community and also seen as a barrier to advancement. A Latino administrator in higher education who is struggling to increase the numbers of Latinos in his institution asked crucial questions:

"How can the resources be applied to make sure that these kids are successful as they go from elementary, junior high, and high school, and then go on to training in either technical colleges for jobs or other colleges? How can we avoid the drop-out rate?"

The ways in which the educational system applies its resources to the children and youth in Dakota County were often raised in both the focus groups and the interviews.

En los grupos de enfoque y en la entrevistas frecuentemente se cuestionaron las formas en que el sistema educativo emplea los recursos para los niños y los jóvenes en el condado de Dakota.



The ways in which the educational system applies its resources to the children and youth in Dakota County were often raised in both the focus groups and the interviews. The public schools appear to be especially stretched in responding to the needs of Latino children. One public health nurse spoke of the tendency of the schools to ignore the developmental needs of young Latino children:

I find that there are people at the schools who don't answer my calls. What I've found through the course of my screening, a lot of the Spanish-speaking children are delayed in language, and it is in their own language. I don't have any expectations at all in English. But when I do my developmental screenings, there are certain things that at certain ages we have expectations that children just naturally know just through life.... To me if it were an English-speaking child and they were at that level, they would be eligible for some kind of service through the school. But I just get road blocks terribly. Because they can't speak English, they [the schools] always bring up this ESL thing. I tell them I'm not talking about the second language, I am talking about their own language.

We heard of the need for, "Consistent attendance. Children can't learn one day out of a week or a month." A Spanish-speaking social worker who works with many Latinos told a story that illustrates the way that the lack of interpreters and bilingual staff not only enables children to be truant, but can also allow a simple case of truancy to escalate a child into the criminal justice system:

Another problem with the school is contact with parents who are Spanish-speaking. My take is that they don't even try.

(He goes on to describe a situation that he sees as representative.) A kid is having truancy problems, not showing up at school. His mother was never contacted by the schools and suddenly there is this court order telling her that she needs to report with her son because he is truant. She had no clue what was going on in the school, the school had never communicated with her. The school admitted that the parent was Spanish-speaking and said, 'If there was no way to get through to her, why should we call?' They didn't think about getting an interpreter, didn't think to send a letter. I think this is pretty typical."

A Latina worker in one of the focus groups suggested:

"It would be good to give Latinos more opportunities to study English at night. For example, there are day classes and in Minneapolis especially. There are Latinos here and there, but we don't have a chance to go to school in the daytime. Plus, sometimes there are not resources to catch a bus and go take classes in English."

While education was seen as a central need throughout this study, there were also hints that formal education may not be as important as other issues mentioned. Success is seen as being a provider for the family, however that occurs. One educator told HACER,

"They are family oriented. They really care about that. It comes before school."

Another teacher told us that work sometimes interfered with students' education:

"They have a desire to improve their lives, not necessarily education, but to succeed. Most students have jobs outside of school."

Yet the educator that raised the questions about resources for students spoke to the tenacity of his college level students who persist in spite of the lack of support they experience. Our students are,

"...motivated to improving themselves through education and getting skills. They seem to be more proactive in taking responsibility for themselves and seeking educational goals in spite of sometimes being alone out here at this campus."

A Latino with twelve years in a Dakota County school district spoke of the low expectations regarding education that he and other young Latinos experience:

"I think the schools should be more open to Latino people...[Latinos] are afraid to go to college. They want to go, but they don't think they are going to make it. There's different cultures. They need classes to give them confidence. Of all the kids I hang out with I'm the only one that goes to school and 90 percent of my friends are Latinos. The ones that are expected are white.....No one really expected me to go to school."

Transportation

A lack of transportation affects Dakota County Latinos in terms of access to services, to church affiliation, and to a sense of connectedness. A Spanish-speaking social worker commented,

"It seems like the community is spreading out more. [There is] a big increase actually in Burnsville. They're pretty isolated—lot of problems in terms of transportation."

Latino residents commented frequently on the necessity of having a car in this suburban community:

"Where we live, more than anything, the problem is transportation. Transportation to the doctor, to the store, to some emergency. Transportation to some event we have heard about. That's what makes life difficult for us."

"Here, where I live, if you don't have a car you don't get transportation. So, for English classes, it is hard to get transportation to take classes unless you walk to the bus stop which is mainly on Robert Street."

The lack of transportation was preventing residents from essential experiences like attending church and providing day care for their children:

"If there was a bus or some transportation...then yes, we would go to church."

"There was a program to place the kids between 9:00 in the morning till 6:00 in the afternoon. The only problem was who was going to take them in the morning? It's the same thing, the transportation."

"Our students are motivated to improving themselves through education and getting skills. They seem to be more proactive in taking responsibility for themselves and seeking educational goals."

¿Que ha ayudado a los Latinos del Condado de Dakota?

“Los Latinos del condado de Dakota regresan al West Side por sus necesidades. Vienen aquí por servicios médicos. Van a la Neighborhood House por la comida y necesidades de emergencia. Van a CLUES y a La Familia. Vienen al West Side de compras y a socializar. Van a la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe. Se sienten cómodos en el West Side.”

Profesionales y residentes Latinos del condado de Dakota fueron igualmente directos cuando hablaron sobre la falta de sensibilidad que los Latinos, y especialmente los que solamente hablan español, típicamente sufren dentro de las fronteras del condado. Un profesional Latino del condado de Dakota comentó:

“Creo que los que son de clase media como yo, vamos a donde quiera. Quiero decir que tenemos los recursos, vamos a donde quiera que podamos. Creo que los que son de bajos ingresos tiene transporte limitado. Depende de la situación, pero creo que se van a ir a St. Paul. Se van a ir al West Side. Hay una falta de organizaciones Latinas de servicios basadas en la comunidad, en el condado de Dakota. ¡No hay ninguna! Todas están concentradas en St. Paul.”

Organizaciones Latinas del West Side

Un profesional de la salud de La Clínica hizo un lista de las agencias que atraen a los Latinos del condado de Dakota al West Side de St. Paul:

“Los Latinos del condado de Dakota regresan al West Side por sus necesidades. Vienen aquí por servicios médicos. Van a la Neighborhood House por la comida y necesidades de emergencia. Van a CLUES y a La Familia. Vienen al West Side de compras y a socializar. Van a la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe. Se sienten cómodos en el West Side.”

Los intérpretes y otros servicios bilingües que CLUES (Chicanos Latinos Unidos En Servicio) ofrece, fueron los servicios

que más se mencionaron en este estudio. Los servicios que provee la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe y la Neighborhood House fueron también mencionados frecuentemente. HACER supo de los residentes del condado de Dakota que van al Centro de Salud del West Side, al Centro de la Comunidad de Merrick, a Hispanos en Minnesota, al Proyecto del Área de Guadalupe, al Centro de Orientación La Familia, a los Trabajadores Agrícolas del Medio Oeste (Midwest Farm Workers) y al Centro de Justicia del Vecindario (Neighborhood Justice Center), todos localizados en el West Side de St. Paul.

La respuesta de las Iglesias

La centralidad de las iglesias, y especialmente la de Nuestra Señora de Guadalupe, fueron mencionadas repetidamente por los profesionales y los residentes del condado de Dakota:

“Nuestra Señora de Guadalupe provee servicios en nuestro idioma, esto es muy necesario. Esto ayuda más que nada.”

“Muchos van a la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe donde el padre es Latino y el diácono es de San Antonio. Van a los lugares que se ven amables. Algunos van a la iglesia de St. Stephen, que queda en el sur de Minneápolis. Muchos más van ahora a Minneápolis que los que iban antes.”

Un residente mencionó que las iglesias son importantes para la comunidad y describió un cambio reciente que HACER notó en varias de las conversaciones que tuvo con la gente de las iglesias que no eran católicas:

"Algunos van a la iglesia y reciben buena orientación. Estamos teniendo un cambio que está pasando en la comunidad Latina. La mayoría de nosotros somos católicos. Pero vienen para acá y se convierten en pentecostales o evangelistas o en algo así, porque alguien les está hablando. Generalmente se ponen en contacto y aprenden acerca de Dios y eso es un buen signo."

HACER supo que las iglesias, sin importar de qué denominación, son sensibles a todo el espectro de cuestiones de acción espirituales y comunitarias de los Latinos en el condado. Un clérigo de una comunidad un poquito al norte de la línea del condado de Dakota le dijo a HACER:

"La iglesia celebra fiestas, juntando grupos en sus casas, teniendo las clases pre-bautismales, proveyendo biblias en español."

Un clérigo de St. Paul dijo:

"Trabajamos más ayudando a la gente con problemas familiares, y con cuestiones como ser buen ciudadano, al ayudarlos con la discriminación y ayudándolos a confrontar a través de formas cristianas."

Fué en las iglesias donde HACER se enteró del único esfuerzo organizado para actuar por los Latinos:

"Tenemos una organización sobre inmigración. La organización es SPEAC (St. Paul Ecumenical Alliance of Churches, o sea Alianza Ecuménica de Iglesias de St. Paul). Es una organización basada en las iglesias. En lo que estamos trabajando es en que muchas cosas necesitan ser cambiadas en inmigración ... estamos trabajando para preservar a la familia."

Servicios del Condado

Aunque la mayoría de los Latinos con los que HACER habló, típicamente iban a las iglesias y organizaciones fuera del condado de Dakota, los residentes que vinieron a los grupos de enfoque co-patrocinados con el condado, describieron situaciones donde los servicios del condado fueron de extrema ayuda:

"Yo sí recibí ayuda de Dakota County en el '89. Me agarraron manejando borracho y me mandaron a tratamiento de 'chemical dependence' [dependencia química] y Dakota County pagó todo. Fueron como seis meses de tratamiento. Dakota pagó los cinco meses. Gracias a ellos también que ahorita ya no tomo. Nada de eso. Porque antes tomaba y tenía trabajos buenos, yo los perdía por la misma tomada. Y ahora tengo tiempo con la misma compañía. Era un programa de 'chemical dependence' [dependencia química]—Hispanos en Minnesota en Albert Lea."

"Tuve un tiempo que no trabajaba. Luego tuve un accidente y no podía trabajar. Dos veces me tenía que mover de apartamento y me ayudaron con el depósito de la renta. Ahora no tengo ayuda porque estoy trabajando. Me dieron un buen entrenamiento y me ayudaron a conseguir un trabajo. Ahora mismo yo tengo mi plan médico. Yo pago mi plan médico. Ahora tengo buen trabajo donde me están dando buen dinero."

El condado puede proveer servicios esenciales y amplios a Latinos, y a veces lo hace. Sin embargo, la falta de intérpretes, la insuficiencia de trabajadores bilingües y

Los servicios de salud pública en el condado parecen ser los que más responden a las necesidades de sus clientes Latinos.

The public health services in the county seemed to be the most responsive to the needs of their Latino clients.



culturalmente sensitivos, y la casi completa ausencia de formularios y comunicación telefónica en español, han hecho todos los servicio básicamente inaccesibles a los Latinos del condado de Dakota – especialmente para los que no hablan inglés con fluidez. Un trabajador de la salud mental recordó a HACER que la forma principal por la que los Latinos entran a la burocracia del condado es cuando interactúan con el sistema criminal de justicia:

“Es una cuestión de importante interés el ver a los Latinos en los sistemas de servicios humanos del condado. Están principalmente en el departamento de correcciones y no en el de servicios humanos. Sospecho que ahí hay un verdadero problema, me imaginaría a un policía interpretando una situación de un niño Latino, al arrestarlo y encarcelarlo.”

Los servicios de salud pública en el condado parecen ser los que más responden a las necesidades de sus clientes Latinos. El mandato federal de servir a los indocumentados los alivia de muchas de las restricciones que otras agencias enfrentan. Sus formularios tienden a ser traducidos, los supervisores eran más aptos a apoyar los recursos para hacer las traducciones, y la misma naturaleza de su misión de llegarle a la gente, parece que los ponen en un contacto más estrecho con la comunidad Latina. Los comentarios de una enfermera Latina demuestran la sensitividad del departamento en cuanto a servicios tanto como la aparente falta de esfuerzo afirmativo para proveer más personal hispano hablante:

“Los Latinos constituyen la población más grande que no habla inglés en el condado de Dakota. El área que más ha cambiado es el área de WIC (por sus siglas en inglés ‘Women, Infants and Children’ Mujeres, Bebés y Niños). Tenemos a una persona que trabaja de cerca con el personal—traduciendo las llamadas y traduciendo todo el papeleo para las familias. En lo que concierne a las enfermeras en el área de salud, que es donde yo trabajo, yo soy la única persona hispano hablante. Yo caí en esto por casualidad.”

Negocios

HACER supo que dentro de los anglos del condado de Dakota, los dueños de negocios y gerentes eran los que más se daban cuenta de la necesidad de enfrentar las necesidades de idioma y personales de los Latinos—sus trabajadores. Estaban claros en que era necesario proveer asistencia inmediata y concreta a los empleados Latinos para mantener sus negocios:

“Hablo en español con varios trabajadores. Tenemos supervisores Latinos. Tratamos de ayudarlos con problemas de vivienda o inmigración. Si la familia trae otras familias, y nos queremos asegurar de que se queden, los ponemos en contacto con abogados. Pero inmigración te hace pasar por muchas cosas.”

“Los hemos ayudado con vivienda, ayudándolos a que encuentren vivienda que esté a su alcance al localizar los apartamentos y prepararlos con el gerente. Entonces les decimos en Texas qué es lo que les conseguimos. El año pasado empezamos a ver si construimos viviendas. Pero cuesta mucho, es complicado y es un asunto político. Queremos construir dentro de la comunidad. Pero nadie quiere un ‘campamento de migrantes’ en el vecindario.”

Muchos negocios proveen buenos salarios, algunos hasta les dan excelentes beneficios a sus trabajadores Latinos. Al mismo tiempo, como una profesional Latina del condado de Dakota le recordó a HACER, muchos trabajadores son explotados y requieren información y que alguien abogue por ellos:

“Necesitamos [darle a los trabajadores Latinos] más información sobre para quiénes están trabajando, los beneficios que les deben. Suena simple, pero hay mucha gente que no sabe de lo que deben de tener.”

What Has Helped Dakota County Latinos?

Latino professionals and residents of Dakota County were equally straightforward when they spoke of the lack of responsiveness that Latinos, and especially monolingual Spanish-speaking people, typically experience within the borders of the county. A professional Latino from Dakota County stated,

"I think those who are middle class like me, we go anywhere. I mean we got the resources, we go wherever we can. I think that those who are low income, I think they have limited transportation. It depends on the situation, but I think they will go to St. Paul. They'll go to the West Side. There is a lack of community-based Latino service organizations in Dakota County. There aren't any! They are all concentrated in St. Paul."

West Side Latino Organizations

A health professional from La Clinica listed some of the agencies that attract Dakota County Latinos from long distances to the West Side of St. Paul:

"Dakota County Latinos return to the West Side for their needs. They come here for medical services. They go to Neighborhood House for the food shelf and emergency needs. They go to CLUES and La Familia. They come to the West Side to shop and socialize. They go to church at Our Lady of Guadalupe. They feel comfortable on the West Side."

The interpreters and other bilingual services that CLUES (Chicano Latino Unidos en Servicio) offers were the most

frequently mentioned in this study. Services provided by Our Lady of Guadalupe Church and Neighborhood House were also mentioned frequently. HACER heard about Dakota County residents turning to the West Side Health Center, Merrick Community Center, Hispanos en Minnesota, Guadeloupe Area Project, La Familia Guidance Center, Midwest Farm Workers, and the Neighborhood Justice Center—all located on the West Side of St. Paul.

Church Responsiveness

The centrality of the churches—and especially Our Lady of Guadalupe Church—was mentioned repeatedly by professionals and Dakota County residents:

"Our Lady of Guadalupe provides language services—it is very necessary. This helps more than anything."

"Many go to Our Lady of Guadalupe where the priest is Latino and the deacon is from San Antonio. They go to the places that seem friendly to them. Some go to St. Stephen's, it's in South Minneapolis. Many more go to Minneapolis than they used to."

One resident mentioned that churches are important to the community and described a recent change that HACER noted in its several conversations with church people from denominations that were not Catholic:

"Dakota County Latinos return to the West Side for their needs. They come here for medical services. They go to Neighborhood House for the food shelf and emergency needs. They go to CLUES and La Familia. They come to the West Side to shop and socialize. They go to church at Our Lady of Guadalupe. They feel comfortable on the West Side."

"Some go to church and they get good guidance. We are having a change that is happening in the Latino community. Most of us are Catholic. But they come here and they become Pentecostal or Evangelistic or something because somebody is talking to them. Usually they get in touch and learn more about God and that is a good sign."

HACER learned that the churches, regardless of denomination, are responsive to the full range of spiritual, community, and action issues of the Latinos in the county. A clergyman from an outlying community just north of the Dakota County line told HACER,

"The church celebrates fiestas, gathering groups in their homes, having pre-baptismal classes, providing Spanish bibles."

A St. Paul clergyman stated,

"We work more with helping people with family problems, and how to be a good citizen by helping them with discrimination and also helping them to confront through Christian ways."

It was in the churches that HACER learned of the only organized effort to act for Latinos on immigration issues:

"We have an organization on immigration. The organization is SPEAC (St. Paul Ecumenical Alliance of Churches). It is a church-based organization. What we are working on is that many things need to be changed in immigration.... We are working to preserve the family."

County Services

Even though most of the Latinos HACER spoke to typically turned to churches and organizations outside of Dakota County, residents who came to a focus group co-sponsored with the county described instances where county services were extremely helpful:

"I did receive help from Dakota County in 1989 when I was caught driving under the influence [of alcohol] and they sent me to treatment for chemical dependence...for six months of training. Dakota County paid everything for five months. Thanks to them I don't drink anymore. Before, I would drink and I would have good jobs. But I would lose them due to my drinking. Now I have had the same job for a while....It was a program of Latinos, Hispanos en Minnesota, in Albert Lea."

"They helped me when I had an accident and I couldn't work and had to move to another apartment and I didn't have any rental money. So they helped me with the deposit money. Now I am working at a good job....They helped me find it. They helped me with the training for that job. Now I have a medical plan and I pay that monthly. Now I have a good job and they don't help me at all. I now have six months working at that job."

The county can, and sometime does, provide essential and broad services to Latinos. However, the lack of interpreters, the paucity of bilingual and culturally sensitive workers, and the almost total absence of Spanish language forms and telephone communication have all rendered the county services basically inaccessible to Dakota County Latinos—especially those for who are not fluent in English. One mental health worker reminded HACER that the primary way Latinos enter the county bureaucracy is when they interact with the criminal justice system:

"I have real concerns when I look at Latinos in the county human services systems. You have them primarily within the corrections system and not in the human services system. I suspect that there is a real problem there in terms of what I would imagine police interpreting an event involving a Latino kid as you bust them and jail them."

The public health services in the county seemed to be the most responsive to the needs of their Latino clients. Their federal mandate to serve the undocumented relieves them of many of the restrictions other agencies face. Their forms tended to be translated, their supervisors were more apt to support resources for translation, and the very nature of their mission to reach out to people seemed to put them in closer touch with the Latino community. The comments of a Latina nurse demonstrate the sensitivity of the department in terms of services as well as the apparent lack of an assertive effort to provide more Spanish-speaking staff:

"Latinos are our largest non-English-speaking population in Dakota County. The area that has changed the most is WIC (Women, Infants, and Children.) We have a person who works closely with the staff—interpreting phone calls and translating paperwork for these families. As far as nurses go in the family health area, which is where I work, I am the only Spanish-speaking person. I fell into this only by chance."

Business

HACER learned that among Dakota County Anglos, business owners, and managers were frequently the most aware of the necessity of meeting the language and personal needs of Latinos—their workers. They were clear that it was necessary to provide concrete and immediate assistance to Latino employees to maintain their businesses.

"I speak Spanish with several workers. We have Latino supervisors. We try to help with housing and immigration problems. If the family brings other families and we want to secure their stay we hook them up with lawyers. But immigration makes you go through a lot."

"We have helped them out with housing, to help them get affordable housing by locating apartments and lining it up with the manager. Then we tell them down in Texas that this is what we got. In the last year we started to look into building housing. But it is costly, complicated, and a political issue. We want to build within the community. But nobody wants a 'migrant camp' in the neighborhood."

Many businesses provide good salaries, some even excellent benefits to their Latino workers. At the same time, as one Dakota County Latina professional reminded HACER, many workers are exploited and require information and advocacy:

"We [need to get Latino workers] more information on who they are working for, the benefits that are owed them. It sounds simple, but there are so many people who are not knowledgeable about what they have to have."

The quietness and open spaces in the county were frequently mentioned as a reason to move there.

La tranquilidad y los espacios abiertos en el condado fueron mencionados frecuentemente como una de las razones para mudarse allí.

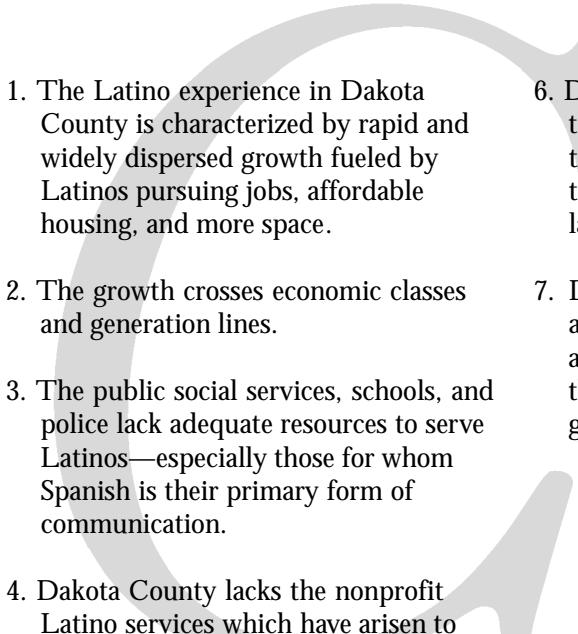


Conclusiones

La experiencia Latina en el condado de Dakota se caracteriza por un crecimiento rápido y ampliamente disperso, alimentado por Latinos que están buscando trabajo, vivienda al alcance de sus bolsillos y más espacio.

1. La experiencia Latina en el condado de Dakota se caracteriza por un crecimiento rápido y ampliamente disperso, alimentado por Latinos que están buscando trabajo, vivienda al alcance de sus bolsillos y más espacio.
2. El crecimiento cruza clases económicas y líneas generacionales.
3. Los servicios sociales públicos, las escuelas y la policía no cuentan con recursos adecuados para servir a los Latinos, especialmente para quienes el español es su forma básica de comunicación.
4. Al condado de Dakota le hace falta los servicios Latinos no-lucrativos que han surgido para servir a los Latinos en St. Paul y Minneapolis.
5. Los Latinos del condado de Dakota hablan frecuentemente en términos positivos sobre sus hogares, e igualmente comentan sobre la naturaleza inhospitable del condado en relación al idioma, tanto en presencia de prejuicio abierto o escondido.
6. Los Latinos del condado de Dakota gravitan al West Side de St. Paul para socializar, ir a la iglesia, ir de compras y a encontrar los servicios que tienen las capacidades culturales y de idioma que necesitan.
7. El condado de Dakota es un área rica en trabajo y oportunidades de vida que todavía tiene que acomodar de alguna manera significativa, este nuevo recurso vibrante, esta población en rápido crecimiento.

Conclusions

- 
1. The Latino experience in Dakota County is characterized by rapid and widely dispersed growth fueled by Latinos pursuing jobs, affordable housing, and more space.
 2. The growth crosses economic classes and generation lines.
 3. The public social services, schools, and police lack adequate resources to serve Latinos—especially those for whom Spanish is their primary form of communication.
 4. Dakota County lacks the nonprofit Latino services which have arisen to serve Latinos in St. Paul and Minneapolis.
 5. The Latinos in Dakota County frequently speak positively about their homes, and as frequently comment on the inhospitable nature of the county in terms of language, as well as in the presence of overt and covert prejudice.
 6. Dakota County Latinos gravitate to the West Side of St. Paul to socialize, to go to church, to shop, and to find the services that have the cultural and language capacity they need.
 7. Dakota County is an area rich in work and living opportunities that has yet to accommodate in any meaningful way this vibrant new resource, this rapidly growing Latino population.

The Latino experience in Dakota County is characterized by rapid and widely dispersed growth fueled by Latinos pursuing jobs, affordable housing, and more space.

Apéndice 1: Participantes

Tabla 1. Participantes entrevistados: Grupo Étnico, Sexo y Organización (n=45)

	Número	Porcentaje
GRUPO ETNICO		
Afro Americano	1	2
Euro Americano	18	40
Latino	26	58
TOTAL	45	100
SEXO		
Femenino	16	35
Masculino	29	65
TOTAL	45	100
ORGANIZACION		
Servicios privados*	12	27
Negocios	10	22
Servicios públicos**	7	16
Iglesias	7	16
Educación	5	11
Servicios legales	3	7
TOTAL	44	100

* Los servicios privados incluyen organizaciones no gubernamentales de acción social, servicio social y organizaciones de salud.

** Los servicios públicos incluyen agencias gubernamentales de servicios sociales y organizaciones administrativas.

Tabla 2. Participantes de los Grupos de Enfoque: Grupo Étnico, Sexo o, Estado Civil, Empleo, Origen Nacional, Composición de Casa, Años de Residencia (n=33)*

	Número	Porcentaje
GRUPO ETNICO		
Euro Americano	3	9
Latino	30	91
TOTAL	33	100
SEXO		
Femenino	8	31
Masculino	18	69
TOTAL	26	100
ESTADO CIVIL		
Casado	17	59
Soltero	9	31
Divorciado	2	7
Viudo	1	3
TOTAL	29	100
EMPLEO		
Tiempo completo	24	73
Medio tiempo	3	9
Estudiante	4	12
Ama de casa	2	6
TOTAL	33	100
ORIGEN NACIONAL		
México	19	66
Estados Unidos	6	20
Latino América	4	14
TOTAL	29	100

	Promedio
COMPOSICION DE CASA	
Niños por familia	1.5
Adultos por familia	3
AÑOS DE RESIDENCIA	
Estados Unidos	15
Minnesota	10

*Treinta y tres individuos participaron en los grupos de enfoque. El número total presentado por cada característica difiere porque no todos los participantes respondieron a todas las preguntas.

Appendix 1: Interview and Focus Group Participants

Table 1. Interview Participants: Ethnicity, Sex, and Organization (n=45)

	Number	Percentage
ETHNICITY		
Afro American	1	2
European American	18	40
Latino	26	58
TOTAL	45	100
SEX		
Female	16	35
Male	29	65
TOTAL	45	100
ORGANIZATION		
Private services*	12	27
Businesses	10	22
Public services**	7	16
Churches	7	16
Education	5	11
Legal Service	3	7
TOTAL	44	100

* Private services include non-governmental social action, social service and health organizations.

** Public services include governmental social services and administrative organizations.

Table 2. Focus Group Participants: Ethnicity, Sex, Marital Status, Employment, National Origin, Household Composition, and Years of Residence. (n=33)*

	Number	Percentage
ETHNICITY		
European American	3	9
Latino	30	91
TOTAL	33	100
SEX		
Female	8	31
Male	18	69
TOTAL	26	100
MARITAL STATUS		
Married	17	59
Single	9	31
Divorced	2	7
Widowed	1	3
TOTAL	29	100
EMPLOYMENT		
Full time	24	73
Part time	3	9
Student	4	12
Homemaker	2	6
TOTAL	33	100
NATIONAL ORIGIN		
Mexico	19	66
United States	6	20
Latin America	4	14
TOTAL	29	100

	Average
HOUSEHOLD COMPOSITION	
Children per household	1.5
Adults per household	3
YEARS OF RESIDENCE	
United States	15
Minnesota	10

*Thirty-three individuals participated in the focus groups. The total numbers presented for each characteristic differ because not all participants responded to all the questions.

Apéndice 2: Instrumentos

ANUNCIOS PARA LOS GRUPOS DE ENFOQUE

Está invitado a participar en el estudio sobre el condado de Dakota hecho por HACER (Hispanic Advocacy and Community Empowerment through Research). Estamos interesados en hacer entrevistas con gente Latina que pueda describir sus experiencias trabajando o viviendo en el condado de Dakota. Se les pagará treinta dólares por su participación el _____ de _____.

Por favor llame a al 612-625-2086 para más información sobre participación con este grupo de enfoque.

Gracias por su cooperación con este estudio importante y con la meta de apoyar la comunidad Latina de Minnesota!

INTRODUCCIÓN (GRUPO DE ENFOQUE)

Buenas tardes. Me llamo _____ y mi asistante es _____.

Nosotros trabajamos con una organización llamada HACER. HACER está trabajando con la gente y las agencias del condado de Dakota en un proyecto para conocer como la comunidad Latina ha crecido y cambiado. Los resultados de esta investigación serán usados por los participantes del proyecto para tomar acción en ayuda a la comunidad.

HACER respeta la confidencialidad y privacidad de todos los individuos. Queremos que entiendan que para este grupo no necesitamos sus apellidos ni sus direcciones.

Tambien queremos que sepan que vamos a grabar nuestra conversación. Esto nos ayudará a recordar mejor las ideas del grupo.

En este grupo queremos platicar y compartir experiencias. No buscamos solamente una respuesta del grupo. Más bien queremos varias respuestas e ideas sobre las preguntas.

Vamos a hablar por una hora. Y para concluir queremos que llenen un formulario y después les pagaremos por su ayuda con el proyecto de HACER.

Queremos saber lo que ustedes piensan.

PREGUNTAS (TRABAJADORES DE LOS NEGOCIOS DEL CONDADO DE DAKOTA)

1. ¿Qué hacen ustedes cuando no están trabajando?
2. ¿Porque trabajen en _____?
3. ¿Cómo es diferente este trabajo a los otros trabajos que han tenido?
4. ¿Cómo es diferente la vida en San Pablo a la vida del contado de Dakota?
5. ¿Qué hace la vida en el contado de Dakota menos difícil?
6. ¿Qué hace la vida en el contado de Dakota más difícil?
7. ¿Si podiera hacer una cosa mejor para la vivienda de la comunidad Latina, que sería?

PREGUNTAS (ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD)

1. ¿Qué hacen cuando se quieren relajar o para divertirse?
2. ¿Qué les ayuda a los estudiantes Latinos cuando vienen aquí?
3. ¿Qué cosa o cosas hacen la situación como estudiante dificultosa aquí?
4. ¿Qué hace la vida mejor para los Latinos que viven en el condado de Dakota?
5. ¿Qué hace la vida más difícil para los Latinos que viven aquí?
6. ¿Qué contribuimos al condado de Dakota?
7. ¿Qué les gustaría ver cambiar para los Latinos que viven, trabajan, o estudian en el condado de Dakota?
8. ¿Qué más se debe dar a entender tocante la vida de Latinos en el condado de Dakota?

PREGUNTAS (CON TRABAJADORES SOCIALES DEL CONDADO DE DAKOTA)

1. ¿Cuál es su agencia o programa, que es su título de trabajo y responsabilidades?
2. ¿Cómo es la relación entre su trabajo y los Latinos del condado de Dakota?
3. ¿Qué cambios particulares ha visto su organización en la población Latina que han servido?
4. ¿Qué ha hecho su organización para responder a los cambios de la población Latina?
5. ¿Qué son unas cosas que piensa podrían hacer (que no los hacen ahora) en su organización para asistir mejor la comunidad Latina del condado de Dakota?

6. ¿Por cuales razones no se hace estas cosas?

7. ¿Qué puede hacer usted u otros para mejorar la situación de la comunidad Latina en el condado de Dakota?
8. ¿Hay otra cosa que debemos de saber a tocante la comunidad Latina del condado de Dakota?

GRUPO DE ENFOQUE (CON CLIENTES DE LOS SERVICIOS SOCIALES DEL CONDADO DE DAKOTA)

1. ¿Hay un servicio específico que ha usado usted del condado de Dakota y como le fue?
2. ¿Cómo se podría mejorar los servicios a tocante del acceso de estos servicios?
3. ¿Hay algo más que puede hacer el condado para mejorar el acceso a estos servicios?
4. ¿Cuales características contruibimos como Latinos a este condado?
6. ¿Qué más podría ser el condado para ayudar a la comunidad Latina?

GRUPO DE ENFOQUE (PROFESIONALES LATINOS DEL CONDADO DE DAKOTA)

1. ¿Cuales cambios ha visto para los Latinos o de los Latinos del condado de Dakota en los últimos cinco años? Cantidad? Actitudes?
2. ¿Qué haces para entretenerte o en su vida social?
3. ¿Por qué piensa que Latinos escogieron vivir en el condado de Dakota? Porque vive aquí usted?
4. ¿Cuales cosas positivas contribuyen los Latinos al condado de Dakota?
5. ¿Que ha hecho la vida mejor para usted aquí?
6. ¿Si usted podiera hacer algo para mejorar la vida de los Latinos en el condado de Dakota que sería?
7. ¿Hay otra cosa que debemos de saber al tocante a los Latinos del condado de Dakota?

PREGUNTAS DE LAS ENTREVISTAS
INDIVIDUALES

1. ¿Como usted sabe, nos han dado su nombre a HACER por la información que usted tiene al tocante a los Latinos que viven en el condado de Dakota. Me puede darme su título del trabajo y algo mas al tocante a su trabajo o información de los Latinos en el condado de Dakota?
2. ¿Puede hablar más de los cambios de la población Latina que ha visto en el condado de Dakota en los últimos cinco años?
3. ¿Hemos aprendido que la comunidad Latina del condado de Dakota esta concentrada en cinco areas: West St. Paul, South Saint Paul, Rosemount/Apple Valley, Burnsville, e Inver Grove Heights. Esto es constante con lo que ha visto usted?
4. ¿Cuales opiniones tiene usted al tocante de donde vienen los Latinos en el condado de Dakota?
5. ¿Tiene usted unas ideas sobre la razón porque vienen los Latinos al condado de Dakota?
6. ¿Qué son los puntos fuertes de los Latinos que usted conoce en el condado?
7. ¿Qué son las necesidades de los Latinos que usted conoce del condado?
8. ¿Qué piensa que los Latinos del condado de Dakota hacen o donde van para recibir servicios acerca de las necesidades mencionadas en la última pregunta?
9. ¿Me puede hablar acerca de los cambios que ha visto su organización de la población Latina del condado de Dakota?
10. ¿Tiene usted qualquiera documentación de estos cambios en la población para que HACER podría documentar mejor el crecimiento de ésta población? (Indica que tienen y cómo podemos conseguiresa información.)
11. ¿Me puede decir su impresion al tocante a la vivienda de los Latinos en el condado de Dakota?
12. ¿Hay algo más que piensa que HACER debe de saber acerca de la vivienda de los Latinos en el condado de Dakota?
13. ¿Hay otra gente que usted piensa nos podría dar más información tocante los Latinos del condado de Dakota?

Negocios dieron respuestas a todas las preguntas de la última sección, menos preguntas dos, cuatro, cinco y nueve. En sus lugares, preguntamos estas preguntas:

2. ¿Puede comentar sobre la razon que emplea usted trabajadores Latinos?
4. ¿Tiene algún idea al tocante dónde viven sus trabajadores Latinos?
5. ¿Tiene algunos ideas al tocante dónde vivían sus trabajadores Latinos antes?
9. ¿Hacen algo especial para servir a los trabajadores Latinos en su negocio?

Appendix 2: Research Instruments

FOCUS GROUP ANNOUNCEMENT

You are invited to participate in the Dakota County Project study done by HACER (Hispanic Advocacy and Community Empowerment through Research). We are interested in interviewing Latino/as who can describe their experiences working and/or living in Dakota County. We will be paying participants 30 dollars to participate on _____ at _____.

Please contact _____ at 612-625-2086 for more information on participating in this focus group.

Thank you for your cooperation with this important study and with our goal of strengthening the Latino community of Minnesota!

INTRODUCTION (FOCUS GROUP)

Good afternoon. My name is _____ and my assistant is _____. We are working with an organization called HACER. HACER is working with people and agencies in Dakota County on a project designed to learn how the Latino community has grown and changed. The results of this research will be used by the project participants to take action to help the community.

HACER respects the confidentiality and privacy of every individual. We will not be asking your names or your addresses.

We also want you to know that we will be recording our conversation to help us remember the ideas of the group.

In the group we will be talking about and sharing experiences. We are not looking for just one answer to our questions. We would like several ideas and responses to our questions.

We will talk for an hour. At the end we will ask you to fill out a form and then we will pay you for your help with HACER's project.

We would like to know what you think.

FOCUS GROUP QUESTIONS (WORKERS IN DAKOTA COUNTY BUSINESSES)

1. What do you do when you are not working? (What do you do for entertainment?)
2. Why do you work at _____?
3. How is this job different from other jobs you have had?
4. How is life different for those of you who live in St. Paul and those of you who live in Dakota County?
5. What has made living or working in Dakota County better or less difficult?
6. What has made living or working in Dakota County more difficult?
7. If you could do one thing to make life better for the Latino community, what would it be?

FOCUS GROUP QUESTIONS (STUDENTS AT COMMUNITY COLLEGE)

1. What do you do when you want to relax and have a good time?
2. What helps Latinos who come and study here?
3. What makes things more difficult for Latinos who study here?
4. What makes life good for the Latinos who live in Dakota County?
5. What makes life harder for Latinos who live here?
6. What do Latinos contribute to Dakota County?
7. What would you like to see changed for the Latinos who live, work, and go to school in Dakota County?
8. Is there anything else you think we should know about the Latino experience in Dakota County?

FOCUS GROUP (WITH DAKOTA COUNTY SOCIAL WORKERS)

1. What is your agency or program, your job title and responsibilities?
2. How does your work relate to the Latinos in Dakota County?
3. What changes has your particular organization seen in the Latino population that you serve?
4. What has your organization done in response to the changes in the Latino population?
5. What are some things that you think could be done (that are not being done) in your organization to better meet the needs of Latinos in Dakota County?

6. What is getting in the way of making these things happen?

7. What could you—or others—do to make things better for Latinos in Dakota County?
8. Is there anything else that we should know about Latinos in Dakota County?

FOCUS GROUP (WITH CLIENTS OF SOCIAL SERVICES IN DAKOTA COUNTY)

1. Is there a specific service you have used from Dakota County and what has that been like?
2. How could services be improved for accessibility to these services?
3. Is there something more they should be doing to have you access these services better?
4. Why do you live in Dakota County?
5. What characteristics do we contribute as Latinos to the county?
6. What else can Dakota County do to help Latinos?

FOCUS GROUP (LATINO PROFESSIONALS FROM DAKOTA COUNTY)

1. What changes have you seen for Latinos or about Latinos in Dakota County in the last five years? Numbers? As in attitudes?
2. What do you do for entertainment or for a social life?
3. Why do you think Latinos choose to live in Dakota County? Why did you?
4. What good things do you see Latinos contributing to Dakota County?
5. What has made life better for you here?
6. If you could do something to help or improve things for Latinos in Dakota County what would it be?
7. Is there anything else we should know about your experience or other experiences of Latinos in Dakota County?

INDIVIDUAL INTERVIEW QUESTIONS

1. As you know, your name has been given to HACER because you have experience with or knowledge of Latinos who live in Dakota County. Could you please tell me your job title and something about your work and your experience in Dakota County that relates to Latinos?
2. Could you talk a little about the changes in the Latino population you have seen in Dakota County in the last five years?

3. We have learned that Latinos in Dakota County are concentrated in five areas: West St. Paul, South Saint Paul, Rosemount/Apple Valley, Burnsville, and Inver Grove Heights. Is this consistent with what you have noticed?
4. Do you have any thoughts as to where the Latinos in Dakota County have moved from?
5. Do you have any ideas about why Latinos have moved into Dakota County?
6. What do you see as the particular strengths of the Latinos you have been in contact with in Dakota County?
7. What do you see as the needs of the Latinos you know about in Dakota County?
8. Tell me what you think Dakota County Latinos do or where they go when they have the needs that you mentioned in the last question?
9. Can you tell me about the changes that your organization has seen in the Latino population that you work with and/or serve?
10. Do you have any documentation of these changes that HACER could have access to so we can better document the growth in recent years? (Indicate what they have and how we can get it.)
11. Could you tell me your impressions about the way of life of the Latinos in Dakota County?
12. Is there anything else that you think HACER should know about the Latino experience in Dakota County?
13. Are there other people that you think could give us information about Latinos in Dakota County?

Businesses were asked all of the questions above with the exception of 2, 4, 5, and 9. Instead they were asked the following:

2. Could you talk about why you choose to hire Latino workers?
4. Do you have any thoughts as to where the Latinos who work for you are living right now?
5. Do you have any ideas about where your Latino workers lived before?
9. Do you do anything special to accommodate your Latino workers?

Apéndice 3: Estudios de Enumeración Alternativa

Introducción

Existe una larga historia de frustración, tanto al nivel nacional como en Minnesota (Chicano/Latino Affairs Council, Urban Coalition), con la falta de métodos sensibles y efectivos utilizados por el Departamento del Censo (Census Bureau) para enumerar a la población chicana/latina. Tal es la situación que después de la enumeración de 1990, el Departamento del Censo autorizó una serie de enumeraciones etnográficas alternas (Alternative Ethnographic Enumerations) para determinar el nivel de exactitud en el cálculo de las comunidades chicanas/latinas y para identificar las razones de las fallas en exactitud.

Las enumeraciones alternas fueron meticulosos cuentas cálculos nuevos de pequeñas áreas y combinaron enumeración con observación etnográfica. A continuación este apéndice hace un resumen de los resultados de ocho de estos estudios.

Philippe Bourgois, *Center for Survey Methods Research (Census Bureau), Hypothesis and Ethnographic Analysis of Concealment in the Underground Economy: The Economic and Ideological Dynamics of the Census Undercount*, March, 1990.

Philippe Bourgois dirigió este estudio a fondo de los motivos, sociales y culturales, de la insuficiencia en la cuenta del censo en el área conocida como Spanish Harlem en Manhattan. El vecindario consiste de doscientas manzanas cuadradas. El censo de 1980 calculó que su población era de 120,000 habitantes. Bourgois, un investigador y residente de larga duración en el área, pasó todo el año de 1989 viviendo en una residencia local con su familia. Su descripción del área incluye un índice alto de pobreza, un índice alto de homicidio y un ambiente de droga extenso. Sin embargo, la mayoría de sus ciudadanos son trabajadores pero pobres, los llamados "working poor." Estos ciudadanos son honrados, independientes, detestan el uso de drogas y no están involucrados en actividades ilegales. Estos trabajadores pobres no son el enfoque del estudio de Bourgois por la razón que entre ellos las insuficiencias de la cuenta son bajas. Más bien, el estudio se enfoca en la gente directamente involucrada en la economía clandestina, en familias que dependen del subsidio social para sobrevivir y en los inmigrantes indocumentados procedentes de África y América Latina.

Bourgois recolectó su información por medio de entrevistas biográficas y por observación de los participes. El no intentó hacer una enumeración alterna. La mayor parte de su informe consiste de perfiles de tres establecimientos domésticos que sirven de ejemplo para ilustrar el problema de insuficiencia en la cuenta de la comunidad de

enfoque. Bourgois resalta "la desconfianza" en el sector público como el problema principal que conlleva el potencial para una cuenta insuficiente. La desconfianza se relaciona con los siguientes factores:

- Protección del subsidio gubernamental de ingresos y domicilio.
- Encubrimiento de ingresos clandestinos (especialmente en el negocio de la droga).
- Incompatibilidad logística y cultural con la definición de "hogar" según el Departamento del Censo.
- Resistencia ideológica a la sociedad predominante.
- El fracaso del sector público en los distritos pobres de la ciudad central combinado con el abandono por parte del sector legal particular.

Bourgois concluye:

"A pesar de mi énfasis en la parte jugada por la resistencia ideológica y la desconfianza que los distritos pobres tienen con la sociedad principal, espero haber demostrado que los problemas enfrentados por el Censo no son sencillamente el resultado de una "mala actitud" por parte de los residentes marginados en barrios segregados y pobres. Es un problema mucho más profundo y que requiere por un lado una nueva definición del Sueño Americano (the American Dream) y por el otro las rudas realidades económicas."

Manuel de la Puente, *Center for Survey Methods Research (Census Bureau), The Census Undercount of the Hispanic Population*, January, 1990.

De la Puente suministra un resumen de "lo que se conoce sobre el reportaje hecho por el censo de la población hispana." Sus fuentes de información son proyectos de investigación respaldados por el Departamento del Censo. Estos proyectos entran en dos categorías: macro o análisis demográfico, y micro o estudios etnográficos.

Los macro estudios relacionan datos de otras fuentes con datos del censo y generalmente son comparativos. Por ejemplo, se compara la subenumeración de los blancos, los negros, y los hispanos. La eficacia de estos estudios es limitada por la falta de datos exactos provenientes de fuentes ajena al censo. Sin embargo, los estudios sí demuestran que hay un problema de subenumeración de los hispanos.

Los micro estudios o estudios etnográficos pretenden explicar las causas del problema de subenumeración. Las etnografías utilizan datos provenientes de grupos de enfoque y enumeraciones alternas para entender mejor ciertas comunidades.

Estas dos clases de estudios, a pesar de estar limitados en su alcance y exactitud, permiten que De la Puente llegue a estas conclusiones:

- Es imposible determinar si el censo de 1980 fue más eficaz en su cuenta de los hispanos que el censo de 1970.
- Los niveles de subenumeración de los hispanos tienden a ser más bajos que los niveles de subenumeración de los negros y más altos que los niveles de subenumeración de los blancos.
- Entre los puertorriqueños está el nivel más alto de exclusión.
- El reportaje de censo para los hispanos jóvenes tiende a ser peor que el reportaje de los mayores.
- El nivel de exclusión masculino es más alto que el nivel de exclusión femenino.
- El censo excluye a los solteros con más frecuencia que a los casados.
- El censo cuenta a los hispanos más ricos con más exactitud que a los más pobres.

Boanerges Dominguez (PI) and Sarah Mahler, *Center for Survey Methods Research (Census Bureau), Alternative Enumeration of Undocumented Mexicans in the South Bronx*, January, 1993.

Dominguez y Mahler describen una Enumeración Alterna (EA) dirigida en el centro de South Bronx. Los investigadores estudiaron dos edificios de departamentos, comprendiendo 91 unidades, en un barrio activo, urbano y principalmente de habla hispana.

Para dirigir el EA exitosamente, los investigadores encontraron que tenían que superar el problema de acceso. En vista de que los índices altos de criminalidad y de abuso de drogas y alcohol habían creado un ambiente de temor, muchos de los residentes se rehusaban a abrir sus puertas para el investigador principal. Dominguez y Mahler encontraron que la única manera de obtener acceso a la mayoría de los domicilios era empleando a personas de la comunidad que conocían a los residentes. Así que trabajaron con el director de una agencia local de servicios sociales y con el superintendente de los edificios.

La EA encontró que la población real en el día del censo era de 379 habitantes. El censo oficial excluyó 95 de estos. Entre los residentes no enumerados había 90 hispanos. Entre los hispanos, 28 eran mexicanos, 21 de los cuales estaban indocumentados. Cincuenta y siete de las exclusiones eran "exclusiones de domicilios enteros" debidas al ambiente peligroso, problemas de dirección postal, y a la movilidad de la población. Treinta y ocho de las exclusiones eran "exclusiones dentro del domicilio" debido principalmente al temor a la autoridad oficial y a la estructura compleja del domicilio.

El proyecto demostró que, sorprendentemente, los mexicanos indocumentados eran bastante abiertos en sus declaraciones sobre su situación legal. A causa de la diferencia en sus funciones sociales, la exclusión de los hombres era más factible que la de las mujeres.

Esta EA propone que en áreas peligrosas las mujeres tienden a ser más efectivas como enumeradoras. Sin embargo, no deben trabajar solas sino en equipo con gente del mismo origen étnico/racial que los residentes. También, las visitas de enumeración deben empezar temprano y los trabajadores deben revisar todas las designaciones de unidades de domicilio.

Victor Garcia, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Results from an Alternative Enumeration in a Mexican and Mexican American Farm Worker Community in California: Evaluation of the Behavioral Causes of Undercount*, April, 1992.

Victor Garcia suministra un informe sobre una Enumeración Alterna (EA) de una población en gran parte permanente (no migratoria) de una comunidad agrícola mexicano-americana en California. El área de enfoque es residencial y relativamente nueva (1980) y es constituida por ciento treinta y tres unidades de familia colindantes. Se calcula que hay seiscientos setenta y dos residentes de las cuales el 90% son de origen mexicano. La mayoría son obreros agrícolas y más de la mitad se consideran estar bajo la norma oficial de pobreza. A pesar del alto índice de pobreza, el vecindario es limpio y prácticamente libre de crímenes. Tanto investigador principal como el asistente de investigación eran biculturales y bilingües; ambos tenían contacto de larga duración y experiencia de investigación en el área.

Ellos dirigieron una EA, combinada con una investigación de "clásica antropología" sobre el terreno, durante cuarenta días en el verano de 1991. Garcia recalca la importancia de observación precisa del vecindario y de los domicilios. El habló con cada miembro de cada domicilio, observó los programas sintonizados en la televisión, y anotó qué tipo de publicaciones periódicas y libros se encontraban presentes. La verificación de los resultados iniciales fue ayudada por entrevistas a vecinos relacionándolas entre sí. Garcia también utilizó "construcciones" genealógicas para ayudar a cada familia en hacer un árbol genealógico y así estudiar la estructura del domicilio y su tamaño.

El EA demostró que la cuenta del censo en esta área fue bastante exacta. Solamente treinta personas fueron excluidas por el censo y doce de estas aparentemente habían sido reportadas por sus domicilios. Con la excepción de cuatro personas, los investigadores encontraron motivos causales para los dieciocho restantes individuos excluidos. Grado de analfabetismo, desconfianza en el gobierno, y la irregularidad de domicilio no fueron factores en las exclusiones. Movilidad y

encubrimiento para proteger recursos sociales como AFDC y subsidio de estampillas para comestibles fueron los motivos causales de todos los errores del censo. Los investigadores concluyen que el censo tuvo éxito en la enumeración de este vecindario a raíz de unas campañas para mejorar los conocimientos del censo en la comunidad, la existencia de un fuerte liderazgo comunitario, y la presencia exclusiva en el área de domicilios compuestos de una sola familia.

Susan Lobo, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Oakland's American Indian Community: History, Social Organization and Factors that Contribute to Census Undercount*, May, 1990.

Susan Lobo suministra un resumen de la historia de la comunidad de los indígenas Americanos en el área de la Bahía de San Francisco. El crecimiento de esta comunidad está conectada a la entrada de los indígenas americanos durante la Segunda Guerra Mundial y el programa de restablecimiento de los años 50. En los años de los 60 surgió la participación de los indígenas americanos al movimiento de los derechos civiles y se establecieron numerosas comunidades y organizaciones de servicios sociales controladas por los indígenas. Durante los 70 la educación fue el enfasis, y durante los 80 siguió más diversificación en la representación de las tribus y de la economía social de la comunidad.

Mientras que estudia la historia, Lobo pone un énfasis especial en la concepción y el desarrollo de la comunidad de indígenas. Muchas veces, para los indígenas americanos, la comunidad no se encuentra en un domicilio "permanente" pero se define por medio de un concepto de terreno y una conciencia de la historia que tienen ellos en común. Así, una comunidad existe como una red dispersa de relaciones y afiliados. Las cuentas insuficientes han resultado en el Área de la Bahía de San Francisco por motivos causales del Departamento del Censo al no haber tomado en cuenta la historia singular ni el entendimiento de lo que significa la comunidad para este grupo.

En la segunda sección del reporte Lobo explica además los factores causales de la subenumeración por medio de trazar el camino de un formulario del censo por tres etapas. En la primera etapa un cuestionario del censo se envía por correo, pero puede llegar o no a su destino. La movilidad de la comunidad, sus domicilios bajo la norma, reduce la eficacia del envío por correo. En la segunda etapa un miembro de la comunidad recibe el formulario, pero puede ocurrir que él/la llene, o no lo llene. Problemas en esta etapa pueden incluir analfabetismo, desconfianza del gobierno federal (con raíces en historias de opresión e injusticia), y el respeto de la comunidad a la privacidad personal. En la tercera etapa, el respondedor se propone a llenar el formulario pero tiene dificultad en poder superar las suposiciones (contenidas). Por ejemplo, conceptos tal como "residente perma-

nente," y "raza/étnica," las cuales el Censo reduce a una selección sencilla, en realidad son asuntos culturales complicados.

Lobo concluye que, a todos los tres niveles del proceso del censo en la comunidad indígena del área de la Bahía, aparecieron razones por las cuales existe la subenumeración. Que el Departamento del Censo fue inepto en su manera de alcanzar a la población, es parte de un problema más grande: la falta de investigación y comprensión de las comunidades indígenas urbanas. Lobo no suministra mucha información acerca de la metodología de este proyecto. Sin embargo, su obra es el resultado de un esfuerzo para crear un archivo de la historia de la comunidad en el Intertribal Friendship House en Oakland, California.

Carol Lujan, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *As Simple as One, Two, Three: Census Underenumeration Among the American Indians and Alaska Natives*, May, 1990.

Lujan suministra un resumen de las investigaciones que comprueban las alegaciones de las subenumeraciones del Departamento del Censo en cuanto a los indígenas Americanos y de Alaska. Ella comienza por exponer la manera singular de como los indígenas se han relacionado al gobierno de los Estados Unidos y como han sido tratados, a afectado el censo de la comunidad indígena. Debido a que el gobierno de los EE.UU. a clasificado a las tribus indígenas como una nación doméstica dependiente dentro de una nación más grande, la condición del indígena como ciudadanos, pagadores de impuestos ha sido ambigua. Esto resultó en que el Departamento del Censo no hizo una cuenta de los indígenas americanos en los primeros cinco censos de los EE.UU., y eso ha continuado a afectar la exactitud del trabajo del departamento en las comunidades indígenas.

Lujan menciona los siguientes como problemas que han inquietado al Departamento del Censo en la cuenta de los indígenas:

- Una variedad de asuntos relacionados al lenguaje y analfabetismo en las comunidades indígenas.
- Resistencia y desconfianza de los indígenas contra el gobierno federal.
- Alta movilidad en las comunidades indígenas causada por factores culturales como es el trabajo por temporada.
- La falta de entrevistadores entrenados y empleados del Departamento del Censo quienes están conscientes de los asuntos de los indígenas.
- La aplicación inconsistente de la definición de la pregunta sobre "raza" en los formularios del censo.

Por estos problemas de metodología y culturales, los datos existentes del censo que se aplican a los indígenas americanos no se deben ver como exactos ni dignos de confianza. Lujan concluye que en el futuro el Departamento del Censo debe

involucrar más directamente a los gobiernos de las tribus en el proceso de la cuenta, establecer un comité consejero de indígenas al nivel nacional, exigir entrenamiento sobre conocimientos culturales, y emplear más indígenas como investigadores y administradores.

Sarah Mahler, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Alternative Enumeration of Undocumented Salvadorans on Long Island*, January, 1993.

Mahler dirigió una enumeración alterna (EA) combinada con la etnografía de un vecindario de Long Island. La cuadra sobre la cual se hizo la investigación ha sido, históricamente, usada por nuevos inmigrantes como un área de colonización. Su propósito fue investigar que tan exacta fue la cuenta del censo en 1990 con un grupo de inmigrantes principalmente nuevos e indocumentados, los Salvadoreños.

Mahler comienza con una descripción de las condiciones decrepitas de los domicilios, los arriendos exorbitantes, la demográfica racial, y la ubicación urbana del proyecto. Entonces describe su metodología. La autora explica que las seis semanas de duración de su proyecto no fue en largo para completar una etnografía formal. Sin embargo, ella se mudó al vecindario y comenzó a formar conexiones. La clave para el éxito del proyecto fue que Mahler pudo reclutar un estudiante quien conocía a la mayoría de los residentes de largo tiempo en la comunidad, para hacer el propio trabajo de las encuestas. Así, un investigador se concentró en observación etnográfica mientras que el otro, porque ella era "del vecindario," fácilmente ganó acceso a la mayor parte de los domicilios para poder dirigir las entrevistas basadas en encuestas más formales.

El EA encontró que el censo actual había excluido a 118 personas en el vecindario: más de la mitad de la población del área. La categoría más grande de residentes excluidos de la cuenta fueron los Salvadoreños.

Es notable, que Mahler encontró que no era por la condición de ser indocumentados la razón por la que fueron excluidos los residentes. Mejor dicho, ellos fueron menos desconfiados de la intervención del gobierno de lo que ella había esperado. Más bien el factor causal principal por la subenumeración fueron las condiciones de las viviendas, irregulares y con frecuencia ilegales. Muchos domicilios están ocultados por acuerdos informales de arrendamiento y por propietarios que arriendan espacios ilegales. La autora también propone que tres factores secundarios además contribuyeron a la subenumeración:

- La movilidad de la población.
- El lenguaje y el alfabetismo (ambos en español e inglés).
- Condición de ser relativamente nuevo inmigrante.
- La resultante falta de organizaciones en la comunidad de Salvadoreños.

Mahler concluye recomendando que el Departamento del Censo cambie el día del censo a uno a mediados del mes, que trabaje para identificar los domicilios ocultados, y que vuelvan a examinar las reglas de residencia en orden que los trabajadores migratorios puedan ser contados más fácilmente.

Nester Rodriguez and Jacqueline S. Hagan, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Investigating Census Coverage and Content Among the Undocumented: An Ethnographic Study of Latino Tenants in Houston*, December, 1991.

Houston tiene un número de barrios latinos establecidos en el East Side. Pero, los inmigrantes más recientes, la mayoría indocumentados, de México, Centro América y Sur América (aproximadamente 100,000) quienes vinieron a Houston en los 1980 se establecieron en el West Side. Por la razón de que el West Side no tenía muchas organizaciones latinas establecidas en la comunidad, hubo poco esfuerzo para incluir a los nuevos inmigrantes en el censo de 1990.

Rodríguez y Hagan se dirigieron al problema de la subenumeración de los inmigrantes recientes latinos. Dirigieron una Enumeración Alternativa (EA) de un edificio de apartamentos con 132 unidades desde junio 7 a julio 10, 1990. Los dos investigadores principales han estudiado este edificio y su vecindario de étnicas diversas por ocho años: y uno de ellos vivió en el edificio por tres años.

Los investigadores encontraron que era más eficaz trabajar en pares, una persona hablando con los residentes mientras que la otra apunta información y observaciones. Generalmente tocaba hacer tres visitas a cada domicilio para lograr contactar a un residente. Los domingos por la mañana y tarde en las noches fueron las mejores horas.

El análisis cuantitativo de la EA demostró que el censo oficial había excluido más de la mitad de la población del edificio seleccionado. Los autores proponen los siguientes motivos causales de la subenumeración.

- Encubrimiento/temor: los investigadores encontraron, sorprendentemente, que los residentes no eran desconfiados del censo por su condición de ser indocumentados. Más bien, se preocupaban sobre la autoridad de los administradores del edificio. Con frecuencia los residentes no deseaban que los administradores supieran cuantas personas vivían en cada unidad.
- Diferencias culturales: diferencias de idioma y las prácticas de nombramiento fueron los que más causaron problemas.
- Analfabetismo, ambos en inglés y español.
- Arreglos de domicilio complicados.
- Movilidad de la comunidad.
- Reportajes secundarios inexactos, en particular, por parte de los administradores de los apartamentos, sobre domicilios que no respondieron al

censo y no se pudieron contactar.

Los autores concluyen con la sugerencia que el Departamento del Censo utilice organizaciones latinas para proveer materiales informativos sobre el censo. El departamento debe emplear enumeradores de habla hispana quienes tienen conocimientos sobre las diferencias culturales dentro de la población latina. Los enumeradores no deben confiar en la información dada por los administradores de los apartamentos y los propietarios, y deben hacer varias visitas a cada domicilio.

Appendix 3: Alternative Enumeration Studies

Introduction

There exists a long history of frustration, both nationally and in Minnesota (Chicano/Latino Affairs Council, Urban Coalition), with the Census Bureau's lack of sensitive and effective methods of enumeration for the Chicano/Latino population. Indeed, after the 1990 enumeration, the Census Bureau itself funded a series of Alternative Ethnographic Enumerations in order to determine the level of accuracy of their count in Chicano/Latino communities and to identify reasons for inaccurate counts.

The Alternative Enumerations were meticulous re-counts of small areas that combined enumeration with ethnographic observation. This appendix summarizes below the results of eight of these studies.

Philippe Bourgois, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Hypothesis and Ethnographic Analysis of Concealment in the Underground Economy: The Economic and Ideological Dynamics of the Census Undercount*, March, 1990.

Philippe Bourgois conducted this in-depth study of the social and cultural reasons for the 1990 Census undercount in Manhattan's Spanish Harlem. The neighborhood covers 200 square blocks; its population was estimated to be 120,000 by the 1980 Census. Bourgois, a researcher and long-time resident of the area, spent all of 1989 living in a local tenement with his family. He describes the area as having a high poverty rate, high murder rate, and extensive drug culture. However, the majority of citizens are the "working poor." They are honest, independent, abhor substance abuse, and do not engage in illegal activities. The working poor are not the focus of Bourgois' study because undercount rates among them are low. Rather, the study focuses on people directly involved in the underground economy, families dependent on public subsidy for survival, and undocumented immigrants from Africa and Latin America.

Bourgois collected information by conducting life history interviews and participant-observation. He did not attempt to conduct an Alternative Enumeration. The bulk of his report consists of detailed profiles of three households that serve as examples to illustrate the undercount problem in the target community. Bourgois isolates "distrust" of public sector as the primary problem that leads to potential undercount. Distrust is related to these factors:

- Protection of government subsidized income and housing.

- Concealment of illegal income sources (particularly drug trade).
- Logistical/cultural incompatibility of the Census Bureau's "household" category.
- Ideological resistance to mainstream society.
- The breakdown of the public sector in the inner city combined with the abandonment of the neighborhood by the legal private sector.

Bourgois concludes:

"Despite my emphasis on the role of ideological resistance and inner city mistrust of mainstream society, I hope to have shown that the problems faced by the Census are not simply the result of a 'bad attitude' on the part of the marginalized residents of segregated, poverty neighborhoods. It is a much deeper problem that involves on the one hand the redefinition of the American Dream and on the other hand brutal economic realities."

Manuel de la Puente, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *The Census Undercount of the Hispanic Population*, January, 1990.

De la Puente provides a summary of "what is known about census coverage of the Hispanic population." His sources are research projects supported by the Census Bureau. The projects fall into two categories: macro or demographic analyses, and micro or ethnographic studies.

The macro studies "match" data from other sources with census data and tend to be comparative. For example, they compare the underenumeration rates for Whites, Blacks and Hispanics. The effectiveness of these studies is limited because there is a lack of accurate non-census data. However, the studies do show that there is an undercounting problem among Hispanics.

The micro, or ethnographic, studies attempt to explain the causes of the underenumeration problem. Ethnographies use focus group data and Alternative Enumerations to better understand specific communities.

The two types of studies, even though they are limited in scope and accuracy, lead De la Puente to the following tentative conclusions:

- It is impossible to tell if the 1980 Census did a better job of counting Hispanics than the 1970 Census.
- The levels of Hispanic undercounts tend to fall statistically below Black undercount levels and above White undercount levels.
- Puerto Ricans have the highest rate of omission.
- The census coverage of younger Hispanics tends to be worse than that of older people.
- Male Hispanics are omitted more often than females.

- The census omits single people more often than married people.
- The census counts wealthier Hispanics more accurately than it counts poorer ones.

Boanerges Dominguez (PI) and Sarah Mahler, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Alternative Enumeration of Undocumented Mexicans in the South Bronx*, January, 1993.

Dominguez and Mahler describe an Alternative Enumeration (AE) conducted in the heart of the South Bronx. The investigators studied two tenement buildings, comprising 91 units, in a busy, urban, largely Spanish-speaking neighborhood.

To successfully carry out the AE, researchers found that they had to overcome the problem of access. Because the area's high rates of crime and drug and alcohol abuse created an atmosphere of apprehension, many residents would not even open their doors for the principal investigator. Dominguez and Mahler found that the only way to gain access to most households was to employ persons from the area who were familiar to the residents. Thus, they worked with the director of a local social service agency and the superintendent of the tenement buildings.

The AE found that the actual census day population was 379. The official census missed 95 of these persons. Of the 95 unenumerated residents, 90 were Hispanic. Of these Hispanics, 28 were Mexican, 21 of whom were undocumented. Fifty-seven of the omissions were "whole household omissions" caused by the dangerous environment, mail address problems and the population's mobility. Thirty-eight of the omissions were "within household omissions" caused primarily by fear of authorities and complex household structures.

The project revealed that, surprisingly, undocumented Mexicans were very open about their legal status. Because of their differing social roles, men were more likely to be missed by the census than were women.

This AE suggests that in dangerous areas, women tend to be more effective enumerators. However, they should not work alone, but in teams comprised of people from the same ethnic/racial backgrounds as the residents. Also, enumeration visits must begin earlier, and workers should double check all housing unit designations.

Victor Garcia, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Results from an Alternative Enumeration in a Mexican and Mexican American Farm Worker Community in California: Evaluation of the Behavioral Causes of Undercount*, April, 1992.

Victor Garcia provides a report on an Alternative Enumeration (AE) of the population of a largely permanent (non-migratory) Mexican American farm community in California. The target area is a newer (1980s) residential area made up of 133 contiguous single family units. Of the estimated 672 residents, 90% are of Mexican descent, most are agricultural workers, and over half of them are at or below the poverty line. Despite the high degree of poverty, the neighborhood is clean and virtually free of crime. The principal investigator and the research assistant were both bicultural and bilingual; both had long term contacts and research experience in the area.

They conducted an AE, combined with "classic anthropological" field research, over 40 days in the summer of 1991. Garcia emphasizes the importance of close observation, both of the neighborhood and of individual households. He spoke to each member of each household, looked at what television shows were on, and checked what kind of periodicals and books were present. Interviewing neighbors about each other was helpful in order to verify initial findings. Garcia also used genealogical "constructs" to help each family build a family tree and thus study household structure and size.

The AE showed that the census count for this particular area was quite accurate. Only 30 persons were missed by the census and 12 of these were apparently reported by their household. The investigators found reasons for all but 4 of the remaining 18 miscounted individuals. Literacy, suspicion of the government, and irregular housing/households were not factors in any of the omissions. Mobility and concealment to protect AFDC and food stamp resources accounted for all of the census errors. The investigators propose that the census succeeded in enumerating the neighborhood because of local census awareness campaigns, strong community leadership, and the exclusive presence of single family homes in the area.

Susan Lobo, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Oakland's American Indian Community: History, Social Organization and Factors that Contribute to Census Undercount*, May, 1990.

Susan Lobo provides an overview of the history of the Native American community in the San Francisco Bay Area. The growth of this community is linked to the influx of Native Americans during the Second World War and to the Indian relocation program of the 1950s. The 1960s brought American Indian participation in the civil rights movement and the establishment of

numerous Indian controlled community and social service organizations. During the 1970s education was the emphasis, and the 1980s led to further diversification in tribal representation and the social economy of the community.

While tracing the history, Lobo places special emphasis on the conception and development of Native American community. Often, for Native Americans, community is not found in a "permanent" home but is defined by a conception of territory and an awareness of shared history. Thus, a community exists as a scattered network of relationships and affiliations. Undercounts have resulted in the Bay Area American Indian population because the Census Bureau has not dealt with this group's unique history and its understanding of community.

In the second section of the report Lobo further explains the factors that have led to undercount, by following the path of a census form through three stages. In the first stage the census questionnaire is sent out but may or may not reach its target. The community's mobility, its non-standard households, and poor/illegal housing conditions reduce the effectiveness of the census mailing. In the second stage a community member receives the census form, but s/he may or may not fill it out. Problems at this stage include illiteracy, suspicion of the federal government (rooted in histories of oppression and injustice), and the community's respect for personal privacy. In the third stage, the respondent tries to fill out the questionnaire but has difficulty negotiating its assumptions. For example, concepts such as "permanent residence" and "race/ethnicity," which the census reduces to simple choices, are actually complex cultural issues.

Lobo concludes that, at all three levels of the census process in the Bay Area American Indian community, there exist reasons that lead to an undercount. The Census Bureau's ineptitude in their approach to this population is part of a larger issue: the lack of research in and understanding of urban Native American communities. Lobo does not provide much information on the methodology of this project. However, her work grows from a ten year effort to build a community history archive at the Intertribal Friendship House in Oakland, California.

Carol Lujan, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *As Simple as One, Two, Three: Census Underenumeration Among the American Indians and Alaska Natives*, May, 1990.

Lujan provides an overview of the research that substantiates allegations of the Census Bureau's historical undercounting of Native Americans and Alaska Natives. She begins by showing how the unique ways that Native Americans have related to and been treated by the United States government have affected the Census in Indian communities. Because the U.S. has classified Indian tribes as domestic dependent nations

within the larger nation, the status of Native Americans as tax paying citizens has been ambiguous. This led the Census Bureau to not count Native Americans in the first five U.S. censuses, and has continued to affect the accuracy of the Bureau's work in Indian communities.

Lujan cites the following as problems that have plagued the Census Bureau's counting of Native Americans:

- Variety of language and literacy issues in Native American communities.
- Native American resistance to and suspicion of federal government.
- High mobility rates in Native American communities due to cultural factors such as seasonal employment.
- Lack of trained interviewers and employees within the Census Bureau who are sensitive to Native issues.
- Inconsistent definition and application of the "race" question on census forms.

Because of these methodological and cultural issues, the existing census data that apply to Native American populations should not be viewed as accurate or reliable. Lujan concludes that in the future the Census Bureau should involve tribal governments more directly in the counting process, establish a national Native American advisory committee, require cultural sensitivity training, and hire more Native American researchers and administrators.

Sarah Mahler, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Alternative Enumeration of Undocumented Salvadorans on Long Island*, January, 1993.

Mahler conducted a combined recount (AE) and ethnography of a Long Island neighborhood. The block she investigated has historically been used by new immigrants as a settlement area. Her primary purpose was to see how accurately a new and largely undocumented immigrant group, Salvadorans, were counted by the 1990 census.

Mahler begins with a site profile describing the decrepit housing conditions, exorbitant rents, racial demographics, and urban location of the project. She then describes her methodology. The author explains that the six-week time span of her project was not long enough to allow for a proper ethnography. However, she moved into the neighborhood and began to "network." A key to the success of the project was that Mahler managed to recruit a student who knew most of the long term residents in the community to do the actual survey work. Thus, one investigator concentrated on ethnographic observation while the other, because she was "local," readily gained access to most households in order to conduct the more formal questionnaire-based interviews.

The AE found that the actual census had missed 118 persons in the neighborhood: more than half of the area's population. The largest category of uncounted residents was undocumented Salvadorans.

Notably, Mahler found that undocumented residents were not missed because of their undocumented status. In other words, they were less suspicious of government intervention than she had expected. Rather, the primary factor that caused the undercount was irregular, and often illegal, housing conditions. Many households are hidden by informal subleasing agreements and by landlords who rent illegal spaces. The author believes that three secondary factors also contributed to the undercount:

- Mobility of the population.
- Language and literacy (both Spanish and English) issues.
- Relatively new immigrant status.
- Resulting lack of community organization among Salvadorans.

Mahler concludes by recommending that the Census Bureau move census day to the middle of the month, work to find hidden households, and reexamine residence rules so that transient workers may be more easily counted.

Nester Rodriguez and Jacqueline S. Hagan, Center for Survey Methods Research (Census Bureau), *Investigating Census Coverage and Content Among the Undocumented: An Ethnographic Study of Latino Tenants in Houston*, December, 1991.

Houston has a number of established Latino barrios on its East Side. However, the newer, largely undocumented, immigrants from Mexico, Central America and South America (approximately 100,000 of them) who came to Houston in the 1980s settled on the West Side. Because the West Side did not have many established Latino community organizations, there was little effort to include the newer immigrants in the 1990 census.

Rodriguez and Hagan addressed the problem of the undercounting of Houston's recent Latino immigrants. They conducted an Alternative Enumeration (AE) of a 132-unit apartment building from June 7 to July 10, 1990. The two principal investigators have studied this building and its ethnically diverse neighborhood for eight years; one of them, Hagan, lived in the building for three years.

The researchers found it was most effective to work in pairs, one person talking with residents and the other recording information and observations. It usually took three visits per household to actually contact a resident. Sunday mornings and late evenings were the best times.

The quantitative analysis of the AE showed that the official census had missed well over half of the target building's population. The authors set forth the following reasons for the undercount:

- Concealment/fear: researchers, surprisingly, found that residents were not suspicious of the census because of their undocumented status. Rather, they worried about the immediate authority of the apartment complex management. Residents often did not want building managers to know how many people actually lived in each unit.
- Cultural differences: language differences and naming practices caused the most problems.
- Illiteracy, both in English and Spanish.
- Complex housing arrangements.
- Mobility of the community.
- Inaccurate secondary reporting, particularly from apartment managers, on households that did not respond to the census and could not be contacted.

The authors conclude by suggesting that the Census Bureau use established Latino organizations to provide recent immigrants with informational materials on the census. The Bureau should employ Spanish-speaking enumerators who are aware of cultural differences within the Latino population. Enumerators should not rely on information given by apartment managers and landlords and should make multiple visits to each household/ site.

